



**Fray Íñigo de Mendoza**

## **Coplas de «Vita Christi»**

Invocación del actor

1 Aclara, sol divinal,  
la cerrada niebla oscura  
que en el linaje humanal,  
por la culpa paternal  
desdel comienzo nos dura;  
despierta la voluntad,  
enderesça la memoria,  
porque sin contrariedad  
a tu alta magestad  
se cante divina gloria.

2 Aquella gran compasión,  
aquel amor entrañal  
que por nuestra salvación  
hizo sufrir tal pasión

a tu fijo natural;  
aquella bondad divina  
que le forçó a ser ombre  
enmiende lo que se inclina  
en esta carne mesquina  
a ofender el tu nombre.

Prosigue

3 Los altos mereçimientos  
de aquella Virgen y Madre,  
y los ásperos tormentos  
que sufren por tí contentos  
los que te tienen por padre,  
y la vitoria famosa  
de tus mártires pasados,  
me alcançen que la prosa  
de tu vida gloriosa  
escriba en metros rimados.

Despide las musas poéticas e invoca las christianas

4 Dexemos las poesías  
y sus musas invocadas,  
porque tales niñirías  
por humanas fantasías  
son çierto temORIZADAS  
y viniendo a la verdad  
de quien puede dar ayuda,  
a la sola Trinidad  
que mana siempre bondad  
gela pidamos sin duda.

Prosigue

5 Non digo que los poetas  
los presentes y passados,  
non fagan obras perfectas,

graciosas y bien discretas  
en sus renglones trobados;  
mas afirmo ser horror,  
perdonen si bien non fablo,  
en su obra el trobador  
invocar al dios de amor  
para serviçio del diablo.

#### Prosigue y prueba con San Iherónimo

6 San Iherónimo acusado  
porque en Çiçeron leía,  
en espíritu arrebatado,  
fue duramente açotado,  
presente Dios, quel dezía:  
«si piensas que eres christiano  
según la forma devida,  
es un pensamiento vano,  
que eres çiçeroniano,  
pues es Çiçeron tu vida».

#### Limita lo sobredicho

7 Con todo no rehuyamos  
lo que la razón ordena,  
mas tal templança tengamos  
que la carrera sigamos  
que nos mostró Juan de Mena,  
alimpiándola por vía,  
quitada fuera la escoria  
de la dulce pohesía  
tomemos lo que nos guía  
para llegar a la gloria.

#### Concluye la invocación

8 Así que la invocación  
al solo eterno se faga,

que espira en el corazón  
y El da la discreción  
cada y cuando que se paga.  
Pues do comienzo a la obra  
en nombre de Aqueste solo  
de quien todo bien se cobra,  
dexada toda çoçobra  
de Venus, Mares y Apolo.

Pone la causa e efecto de la pasión del Señor

9 Por la culpa cometida  
del que quiso ofenderte,  
¡o bondad tan sin medida!,  
Tú diste muerte a tu vida  
por darnos vida sin muerte;  
¡o justiçiera piedad,  
o piadosa justiçia!  
Fartaste la Trinidad,  
salvaste la humanidad,  
sobraste nuestra malicia.

Confiesa el actor la divinidad e humanidad del Señor

10 Eternalmente engendrado,  
temporalmente nascido,  
eternalmente hordenado  
para ser nuestro enbiado;  
temporalmente venido;  
eternal governador  
de las cosas tenporales,  
por salvar al pecador  
vestiste, inmortal Señor,  
la carne de los mortales.

Reprehende de ingrata a la humanidad nuestra

11 ¡O ciega natura humana,

quán nada son tus servicios,  
ca según siempre te mana  
de la bondad soberana  
la fuente de beneficios,  
ca te crio de no nada  
doctada de fermosura,  
y más, después de criada,  
por remediar tu errada,  
se vestio la carne tuya.

12 En la virgen sin manzilla,  
sin ayuntamiento alguno,  
¡o graçiosa a maravilla!  
¿qué lengua podrá dezilla  
nin de mil cuentos el uno?  
Forçado de caridad  
encarnó el Fijo de Dios;  
¡o quán nueva novedad,  
parir con virginidad  
y conçeibir sin ser dos!

#### Loa a Nuestra Señora en comienço de la istoria

13 De nuestra noche candela,  
de nuestras cuitas abrigo,  
de nuestra virtud escuela,  
de nuestras graçias espuela,  
freno de nuestro enemigo,  
muerte de nuestra tristeza,  
vida de nuestros plazeres,  
arca de nuestra riqueza,  
fuerça de nuestra flaqueza  
corona de las mugeres.

#### Comiença la istoria de la Incarnación

14 De los culpados perdón,  
guarda de los perdonados,  
de los tristes compassión,  
julepe de perfección,  
triacas de los pecados,

nuestra torre de omenaje,  
claro sol de nuestro día,  
a tí el alto mensaje  
fue traído por el paje  
que te dixo Ave María.

15 Con cuya sancta visión  
se alteró toda tu cara,  
porque forma de varón  
dentro de tu abitaçión  
nunca ver se acostumbrara;  
¡o cosa muy de notar,  
do claro se nos enseña  
que en todo tiempo y lugar  
deve la virgen estar  
sospechosa y çahareña!

Amonesta las donzellas a ençerramiento a propósito de  
esquividad y alteraçión de Nuestra Señora

16 Por la gigante maldad  
del viçio que aquí non nombro,  
en tan flaca humanidad  
sienpre la virginidad  
esté la barba en el onbro,  
y la que quiere guardarse  
de enturbiar su claro nombre,  
así cure de ençerrarse  
que tenga cierto espantarse  
cada vez que viere onbre.

Conparaçión

17 La liebre por no encobarse  
a vezes pierde la vida;  
la virgen por demostrarse  
avemos visto tornarse  
de virgen en corrompida;  
por salir de la barrera  
muchos mueren nesçiamente;  
la virgen mucho plazera

es imposible que fuera  
no quiebre'l asa o la fuente.

18 La estopa no está segura  
en burlas con los tizones;  
la virginidad no tura  
en la muger que procura  
pendencias con los varones:  
huilla, que no esperalla,  
tal guerra de mí consejo,  
do valen menos sin falla  
los arneses de Missalla  
que las armas del conejo.

Esfuerça su amonestación con exemplos

19 Ca Dina si no saliera  
a mirar y ser mirada,  
ni de ser virgen perdiera  
ni menos por ella fuera  
tanta sangre derramada;  
Bersabé si se lavara  
do no la viera David,  
ni él con ella pecara  
ni su marido matara  
con infiel mano en la lid.

20 De la hermosa Thamar,  
su hermana de Absalón,  
leemos por se apartar  
a solo dar de yantar  
al doliente hermano Amón  
ser del dicho Amón forçada  
y con gran aviltamiento  
luego en punto desechada,  
causa de la cual errada  
fue su necio apartamiento.

Descubre un engaño castellano

21 Un muy donoso partido  
han tomado todas ya,  
de traher por apellido,  
y las más dellas fingido,  
«primo acá, primo acullá»;  
pues si debdo tan çercano  
a Thamar hizo burlarse,  
es un consejo muy sano  
con el más lexos que hermano  
ni aún con él nunca apartarse.

Prosigue

22 Que en achaque de nuestra ama,  
según es nuestra Castilla,  
la muy parentera dama  
en la cama o en la fama  
siempre resçibe manzilla,  
ca o çiega o pierde el tiento  
hasta dar consigo en menguas  
o resçibe detrimento  
en la fama o casamiento  
con lo que dizen las lenguas.

Prosigue

23 Es toda la conclusión  
de la presente doctrina  
que con sola la ocasión  
esta gigante pasión  
al más sabio desatina;  
aquesto sólo sentid,  
que no basta discreción  
ni coraçón a la lid  
que desatentó a David  
y enloquesçió a Salomón.

Conclusión



24 Así que deve esquivar  
con esquivo continente  
la donzella por casar  
el parlar y cartear  
del pariente y no pariente;  
pero la virgen donzella,  
quando tales ademanes  
hallan buena cara en ella,  
desde entonçe fiad della  
un buen saco de alacranes.

Torna a la istoria

25 O cunbre de las mejores,  
del Fijo de Dios morada,  
madre de los pecadores,  
tornemos a los amores  
de que fueste requestada  
quando de rodillas puesto,  
el ángel que a tí venía  
con gran mesura de gesto,  
en son de varón modesto,  
te saludava y dezía:

Pone la salutación angelical

26 «Dios te salve, virgen llena  
de la graçia de Dios Padre;  
¡o virgen de culpa agena!  
Sábetete que Dios ordena  
de resçebirte por madre,  
de cuya parte te digo  
estas nuevas plazenteras:  
Nuestro Señor es contigo  
y te requiere conmigo,  
pues te quiere, que le quieras.

27 Eres bendita muger  
entre las mugeres todas,  
mas más bendito ha de ser

el fijo que ha de nacer  
destas divinales bodas,  
ca éste será llamado  
hijo del muy alto rey,  
el Mexías prophetado,  
el que tenéis figurado  
y prometido en la Ley.»

### Prosigue la istoria

28 Con tan gran nueva a desora,  
¡o Virgen, mas no mañera!,  
tu color se descolora,  
tu descolor se colora,  
tu alma toda se altera  
y engendra la humildad  
en el sancto coraçón  
un temor de indignidad  
por tu baxa humildad  
y la grandeza del don.

29 El mudar de la color  
en tu rostro virginal  
le descubre tu temor  
al discreto enbaxador  
de la essençia divinal,  
el qual con inspiraçión,  
alunbrado desde suso,  
con una viva razón  
de dulce comparaçión  
esfuerça lo que propuso:

### Comparaçión

30 «Tú quedarás tan entera  
de la preñez del infante,  
qual queda la vidriera  
quando en ella reverbera  
el sol y passa adelante,  
que la dexa en aquel son  
que la halla quando vino;

pues así sin corrupción  
serás de la encarnación  
del sacro verbo divino.

Prueba el ángel su enbaxada con las revelaciones que fueron  
della hechas antes a los prophetas

31 La çarça que vio en su vida  
seyendo pastor Moisés,  
abrasada y ençendida,  
de bivas llamas ardida  
mas toda verde después;  
la puerta que vio çerrada  
Ezechiel el propheta,  
¡o virgen maravillada!,  
destierren de tu morada  
qualquiera dubda secreta.

32 En la victoria campal  
que resçibio Gedeón,  
esforçado en la señal  
de la lluvia celestial,  
en la hera y en el vellón,  
quando en tinajas de tierra  
fue la lumbre secretada,  
hasta el tiempo de la guerra,  
¡o virgen!, toda se ençierra  
la verdad de mi enbaxada.

33 La maravilla mostrada  
en la verga de Aarón;  
aquella fuente sellada,  
aquella huerta çerrada  
de quien habla Salamón,  
y la çierta prophecía  
que de tí dixo Isaías,  
¡o sancta virgen María,  
reina de todas y mía!,  
igualen nuestras porfías.

34 En el primer casamiento  
de vuestro primero padre,  
quando le dio el sacramento

añudado ayuntamiento  
con vuestra primera madre,  
fue sabido y señalado  
que sería con mucha gana,  
d'espuelas de amor forçado,  
el Hijo de Dios casado  
con vuestra natura humana.

Prueba el ángel por razón natural

35 Por aquel negro bocado  
que Adán ovo comido,  
el mundo quedó llagado  
de un infinito pecado  
por razón del ofendido,  
pues nunca podrá cobrarse  
la ya perdida corona,  
ni la tal debda pagarse,  
salvo si viene a encarnarse  
una infinita persona.

36 Así que, virgen más alta  
que los más altos del çielo,  
hermosa, buena, sin falta,  
de cuyas gracias se esmalta  
para ser hermoso el suelo,  
amansen tu alteraçión  
las pruebas con que concluyo,  
por Escritura y razón,  
la divina encarnación  
en el sacro vientre tuyo.»

Prosigue el actor la istoria

37 Las fuerças del sancto ruego,  
el manifiesto provar,  
han hecho que torne luego  
el desterrado sosiego  
a su primero lugar,  
y del todo despedida  
de peligrosas repuntas,

la miraglosa venida  
del Hijo de Dios creida,  
el cómo verná preguntas.

38 Y lo que más entre todo  
altercávades los dos,  
hera disputar el modo  
cómo se puede del lodo  
hazer saya para Dios,  
y también otra cuestión,  
difícil, ardua, oscura:  
cómo podrá sin varón  
hazerse generación,  
pues non lo sufre natura.

39 Estas dubdas remontadas,  
metidas dentro en el çielo  
por aves tan esmeradas,  
boladas y porfiadas,  
mas no vencidas de buelo,  
al no poder alcançar  
heziste lo que diré:  
viendo vano el porfiar,  
desçendiste te a hartar  
al señuelo de la fe.

40 A do, temiendo, creiste,  
¡o virgen!, a la enbaxada,  
y creyendo respondiste  
respuesta por do saliste  
del Hijo de Dios preñada.  
¡O flaco seso humanal,  
no te dé miedo el espanto,  
que si fue carnal el metal,  
las manos del oficial  
son del Spíritu Sancto!

#### Exclamación y comparación a loor de Nuestra Señora

41 ¡O sancto vientre bendicto!  
Quanto de tí yo magino  
y todo lo que es escripto  
es quanto lieva un mosquito

de muy gran cuba de vino,  
que nunca le haze mella  
aunque beva cuanto pueda;  
si mil vezes entra en ella,  
él sale borracho della,  
mas ella llena se queda.

42 Y con todo su beber  
aún no acaba las espumas;  
así contigo, a mi ver,  
es nuestro corto entender  
y nuestras lenguas y plumas,  
espeçial en el secreto  
de tan alta encarnación,  
que quando en él me entremeto,  
si por la manga le meto,  
váse por el cabeçón.

#### Exclamación a loor de la Encarnación

43 ¡O muy alto sacramento  
de nuestro Dios encarnado!,  
en quien nuestro entendimiento  
ni sabe do está el cimientto  
ni puede ver el tejado,  
y con quanta çiençia aprende  
y se desvela y trasnocha,  
quanto más lexos se estiende  
tanto de tí se le entiende  
como al asno de melcocha.

#### Comparaçión

44 ¡O fecho tan soberano!  
¡O cosa toda divina!,  
en quien nuestro seso humano  
es así como aldeano  
metido en real cortina,  
que se altera y se demuda,  
y se açora y çahareña  
y su lengua torna muda

y aún a él le toma dubda  
si lo mira o si lo sueña.

### Exclamación

45 ¡O maravilloso sí  
que hizo tal casamiento!,  
ca seyendo dicho por tí.  
«O ángel, cúnplase en mí»,  
según tu prometimiento  
encarnó en ese punto  
el que era hijo eternal;  
el cómo no lo pregunto,  
que no se puede trasunto  
sacar deste original.

### Que la fe ha de ser creida y no escodriñada

46 Ca tal cosa cómo fue  
es locura escodriñarla;  
la cosa que çierto sé  
basta creerla por fe  
si más no puedo alcançarla,  
porque es una conclusión  
que San Gregorio nos muestra  
que la fe non ha galardón  
a do la humanal razón  
por sus sendas nos adiestra.

47 Dize la difinición  
de la fe, letor, que crees,  
que es la fe divino don  
sobre toda discreción  
con que creas lo que no ves;  
pues si pruebas a entender  
cosa que tanto te sobra,  
serás tan loco, a mi ver,  
como quien quiso hazer  
la babilánica obra.

48 Ca con lo poco que alcança  
nuestro sesso deleznable,  
no era justa balança  
poder ver la semejança  
del resplandor inestable,  
ni la divinal essençia  
infinita podrá ser  
si nuestra finita sçiençia  
con humana esperiençia  
la puede conprehender.

49 Mas conviene ser creida  
en tanto que la miseria  
desta miserable vida  
nos tiene el alma vestida  
de vil y gruesa materia  
por aquel don gratuito  
que por nonbre fe llamamos,  
el qual guía el apetito  
a dar en medio del hito  
sin que su blanco veamos.

### Comparaçión

50 No busquemos otra arenga,  
sino que la vista çiega  
si por algo que convenga  
a mirar lexos se aluenga  
entonces muy menos llega,  
y queda tan mal librada  
de la su loca porfía  
que después en sí tornada  
apenas puede ver nada,  
ni lo poco que antes vía.

51 Así la vista desmaya  
del entender natural  
quando comete o ensaya  
de pasar algo la raya  
de la flaqueza humanal,  
con el soberbio deseo  
que çegó el sabeliano  
y con aquel devaneo  
que se perdió Manicheo



y fue dañado Arriano.

52 Mas, ¡o flaca humanidad!,  
aunque no puedas ver claro,  
no temas tu ceguedad,  
que la divina bondad  
no te dexó sin reparo,  
porque el divino alunbrar,  
como el alva quando quiebra,  
nos haze claro mirar  
lo que por nuestro pecar  
ha cubierto la teniebra.

53 ¿Cuál entendimiento humano  
puede ver nada de Dios  
si la poderosa mano  
del mismo Dios soberano  
no haze uno de dos?:  
o sobre nuestra natura  
levantar nuestro entender,  
o abrir la cerradura  
a la cerrada escriptura  
porque le podamos ver.

54 Mas esto que digo verlo  
en tal modo se declara  
que llamo ver al creerlo,  
llamo ver al conosçerlo,  
pero no en su propia cara,  
y según mi entendimiento  
éste ver llamarse deva  
no claro conosçimiento,  
mas un conosçer a tienta,  
como çiego blanca nueva.

55 Por esta causa escrivamos  
lo palpable que entendemos;  
lo alto que no alcançamos,  
firmemente lo creamos,  
pero no lo escodriñemos;  
bien me plaze que a las horas  
las razones naturales  
en son de disputadoras  
alleguen por valedoras,  
pero no por prinçipales.

56 Pues con muy justo temor  
al presente me despido,  
por no caher en error  
de buscar cosa mayor  
de quanto tengo el sentido,  
mas es sola mi intención  
en estos grosseros rimos  
de contar la salvación  
que por tu vida y pasión  
los humanos resçebimos.

Comienza a loar a Nuestra Señora para entrar en la istoria de  
la natividad del Señor

57 Ronçeando a la muger,  
un ángel de los caidos  
nos hizo a todos caer  
en çeguedad de entender  
y en mil causas de gemidos;  
por esta causa yo quiero  
usar de su artellería,  
haziendo guerra al ronçero  
con ronçe muy verdadero  
de nuestra virgen María.

58 En el mar de tu exçelencia,  
¡o virgen, nuestra abogada!,  
la más cresçida prudencia,  
la más prudente eloquencia,  
como corcho ençima nada,  
en espeçial en aquel  
hondo piélagos sin suelo,  
do fue tu vientre el batel  
que nos passó a Hemannuel  
quando nos vino del çielo.

59 ¡O cabo de nuestra pena,  
comienço de nuestra gloria,  
o tú sola siempre buena,  
llave de nuestra cadena,  
causa de nuestra victoria,  
sospiro de los dañados,  
del purgatorio consuelo,

carrera de los errados,  
fáznos bienaventurados,  
pues eres reina del cielo!

60 Que todo linaje deva  
loarte, virgen bendicta,  
podemos traer por prueba  
aquella culpa de Eva  
que por tu causa se quita,  
porque si tú no parieras  
al Justo hecho suave,  
ni tan excelente fueras  
ni la puerta nos abrieras  
de do tu Hijo era llave.

61 Cunbre de las gerarchías,  
de nuestras tiniebras luz,  
madre de nuestro Mexías,  
tú que más parte sentías  
de la pasión de la cruz,  
tú que virtud exçelente  
toviste para sofrirla,  
porque la llore la gente  
fázme, señora, eloquente,  
para que sepa dezirla.

Comiença la istoria de la natividad del Señor

62 De sus entrañas vençido  
por nuestro solo interesse  
y de las tuyas salido  
para ser muerto nasçido  
porque el mundo renasçiesse,  
la divinal magestad  
de nuestro muy alto rey,  
luego en su natividad  
quiso estar por humildad  
entre un asno y un buey.

63 ¡O Fijo de Dios eterno!  
¿Quién piensa tal desvarío,  
que seyendo niño tan tierno  
y en lo peor del invierno

no estabas muerto de frío?  
Mas aquel fuego de amor  
en el portal de Bethleem  
te calentó, Redemptor,  
que después, cuando mayor,  
te mató en Iherusalém.

64 La tu alta señoría,  
¡o muy gran Hijo de Dios!,  
en tanto resplandeçía  
en el lugar do yazía  
con los animales dos,  
que si el sol se cotejara  
contigo, sancto luzero,  
tan disforme se fallara  
como la hermosa cara  
en el espejo de azero.

65 Quál estavas, quién te viera  
cercado de resplandor;  
¡o, quién presente estoviera  
para ser, si ser pudiera,  
pesebre de su Señor!  
Pues llorad, fieles varones,  
en este duro comienço,  
la durez de los vigones,  
la falta de los colchones  
y la pobreza del lienzo.

66 La compassión de natura  
llorad, y la de bondad  
con que la virgen procura  
de enpañar su criatura  
llagada de piedad,  
y mientras lo está enbolviendo,  
aved compassión del viejo,  
que quebrantado, moriendo,  
anda el pecador barriendo  
aquel sancto portalejo.

67 Qué pensava, qué dezía  
en aquel tiempo y sazón  
la madre virgen María,  
ningún seso no podría  
recontarlo al coraçón;  
con el alma lo adorava,

con el cuerpo lo servía,  
y con amos se alterava  
quando ser Dios contemplava  
el hijo que ella paría.

68 ¡O tan celestial muger  
que en el mundo mereçió  
sin dexar de virgen ser  
ver de sí mesma nasçer  
al mismo que la crio!  
¡Cuán digno de ser loado  
es el vientre de tal madre,  
do quiso ser encarnado  
el mismo Dios engendrado  
eternalmente del Padre!

Comiençan las razones de la virginidad de Nuestra Señora

69 ¡O cosa jamás oída!  
¡O miraglosa verdad!  
Quedó después de parida  
guardada, no corrompida,  
su sacra virginidad,  
por darnos a conosçer  
quel Hijo de quien hablamos  
es Aquel cuyo nasçer  
del divinal entender  
es sin corrupçión de entramos.

70 En su mismo entendimiento  
el alto Padre eternal  
sin ningún corrompimiento  
causa siempre el nasçimiento  
del su Hijo natural,  
pues era muy gran razón  
quien así nasçe en el çielo  
en su santa encarnación  
sin ninguna corrupçión  
fuese nasçido en el suelo.

Pone la segunda razón

71 Y también, pues que venía  
a curar lo corronpido,  
en señal desto devía  
ser de la virgen María  
sin corromperla nascido,  
porquel niño divinal,  
guardando su madre pura,  
con el parto virginal  
consoladora señal  
nos diese de nuestra cura.

Pone la tercera razón

72 Si han de participar  
con el medio los extremos,  
ésta virgen singular  
las cumbres deve llevar  
de las dos leys que tenemos;  
pues osemos dezir della  
que fue razón de le dar,  
porque estava en medio ella,  
de la nueva, el ser donzella,  
de la vieja, el engendrar.

Torna a la istoria

73 Dexemos estas razones  
porque tornemos al cuento  
del que está entre los vigones  
sintiendo ya las passiones  
de nuestro meresçimiento,  
començando a trabajar  
en establo entre animales,  
porque viene a desatar  
a los que tornó el pecar  
de razonables, bestiales.

## Conparación

74 Como en cas del boticario  
el buen físico prudente  
escudriña en el almarío  
el xarope que es contrario  
a la pasión del paçiente,  
así, para quien se enpina  
a querer divinal nombre  
halló la çiençia divina  
ser muy sana mediçina  
que se tornase Dios onbre.

75 Tras esta purga perfecta  
que sola nos dio la vida,  
fue medicina discreta  
ordenar alguna dieta  
por huir la recaida;  
por esta causa movido,  
el que cura nuestros males  
seyendo luego nasçido  
fue tan en dieta regido  
que apenas tovo pañales.

76 Así que, ponpa humanal,  
de vanas honras hanbrienta,  
la magestad divinal  
en un mostrenco portal  
entre bestias se aposenta  
por darte muy claro aviso,  
para curar la dolençia  
que heredaste de quien quiso  
en el baxo paradiso  
procurar loca exçelençia.

## Exclamación a loor de la voluntaria pobreza

77 ¡O muy alta pobredad,  
de la sancta paz hermana,  
causa de tranquilidad,  
torre de seguridad  
a quien te sufre de gana;  
de la soberbia enemiga,

de los pródigos cadena,  
de los humildes amiga,  
a los viciosos fatiga,  
a los buenos mucho buena!

78 ¡O medicina secreta  
de muchas enemistades!  
¡O tú, física discreta,  
que con un poco de dieta  
sanas mil enfermedades!  
Es tu purga muy amarga,  
mas puesto que nos destiempo,  
el alma nos desembarga  
de la peligrosa carga  
que nos mata para siempre.

79 ¡O virtud tan abiltada  
y desechada entre nos,  
muy digna de ser amada  
después que fuese casada  
en el pesebre con Dios,  
do el frío fue el padrino  
y la hambre la madrina,  
las ropas de grueso lino,  
y los colchones de pino  
y de barro la cortina!

80 Do fueron los conbidados  
a cantar, que no a yantar,  
los nueve coros sagrados  
de ángeles confirmados  
en ya no poder pecar,  
los quales con alegría  
llevavan de lo cantado  
la boz y la melodía,  
y los tenores María,  
las contras su desposado.

81 Eran todas las cançiones  
de aqueste suave canto  
humildes adoraçiones,  
muy altas contemplaçiones  
del rezién nascido sancto;  
y la madre del infante,  
con gozoso coraçón,  
antes que ninguno cante



ella comienza delante  
la su siguiente canción:

#### Canción en nombre de Nuestra Señora

82 «Adoro tu magestad  
en la tierra y en el cielo,  
pues por tu sola bondad  
has tomado humanidad  
de mí, tu sierva, en el suelo.

Adoren todos agora  
la bondad tan soberana.  
que de las más servidora  
ha hecho mayor señora  
de toda la carne humana,  
acatando mi humildad  
desdel su trono del cielo,  
y por su sola bondad  
resçibiendo humanidad  
de mi, su sierva, en el suelo.»

#### Otra suya

83 «Adórote, Dios y ombre,  
hijo del Eterno Padre,  
que sienpre virgen y madre  
me diste por sobrenombre.

Que por tu sola clemencia,  
quantos venieren de nos  
virgen y madre de Dios  
me dirán por exçelencia;  
loando tu sancto nombre  
darán gracias a tu Padre,  
porque soy virgen y madre  
y tú Fijo de Dios y ombre.»

#### Otra suya

84 «Eva de fin a su lloro;  
tú, Adán, sey sin cuidado,  
que yo he parido el tesoro  
con que serás delibrado  
de la pena del pecado.

Gózensen de tanto bien  
los sanctos que están contigo,  
que en el pesebre está quien  
vençerá vuestro enemigo:  
por Luçifer os lo digo;  
no curés de buscar oro  
para pagar el bocado,  
que yo he parido el tesoro  
con que serás delibrado  
de la pena del pecado.»

85 Cantado lo que dezía  
la virgen Nuestra Señora,  
la primera gerarchía  
con toda su compañía  
al divino niño adora,  
y después de adorado  
suavemente prosiguen  
en un son muy reposado,  
con dulce canto flautado,  
las canciones que se siguen.

#### Cançión de la prima orden de la primera gerarchía angelical

86 «Estas son las maravillas  
que Dios se sabe hazer,  
que por reparar las sillas  
que trastornó Luçifer  
es nascido de muger.

El qual infante sagrado,  
con divinal poderío,  
poblará lo despojado  
del lugar que está vazío  
por el primer desvarío;  
todos puestos de rodillas  
le confessemos Dios ser,  
reparador de las sillas  
que trastornó Luçifer  
y nascido de muger.»

Cançión de la segunda orden de la primera gerarchía

87 «Bendición y claridad,  
honor y gloria y virtud  
a la humana juventud  
y vieja divinidad.

Loores y mil mercedes  
a esta madre donzella,  
pues nos ha parido ella  
aqueste niño que vedes,  
que puebla nuestra çibdad  
y obra vuestra salud  
con su humana juventud  
y vieja divinidad.»

Cançión de la terçera orden de la primera gerarchía

88 «Cantad todos los humanos  
con esta corte del cielo,  
pues tenéis entre las manos  
el paraíso en el suelo  
en el cuerpo de un moçuelo.

Pues tenéis la puerta abierta  
de la çelestial morada;  
pues tenéis la muerte muerta  
que ovistes heredada  
por la primera herrada;  
pues sois hechos cortesanos  
de nuestra corte del çielo;  
pues tenéis entre las manos  
el paraíso en el suelo  
en el cuerpo de un moçuelo.»

89 Acabando los cantores  
de cantar desta manera  
las cançiones de loores  
de los dulçes trovadores  
de la gerarchía primera,  
todos ellos juntamente  
començaron de adorar,  
con tal habla y continente

qual acostumbra la gente  
quando alçan al altar.

90 Y fecha la adoración,  
muy humilde, muy profunda,  
començó en suave son  
toda la congregación  
de la gerarchía segunda,  
en tal orden repartidos  
y sus bozes conçertadas,  
que nunca oyeron oídos  
en tan diversos sonidos  
cançiones tan acordadas.

91 Y començó San Miguel,  
príncipe muy soberano  
del gran pueblo de Israel  
y agora, después dél,  
de nuestro pueblo christiano,  
las cançiones que tenía  
sacadas del cancionero  
de aquella sabiduría  
que en el pesebre yazía  
tornada manso cordero:

#### Cançión de la primera orden de la segunda gerarchía

92 «Tú eres nuestra corona,  
tus obras, nuestra memoria,  
y tú, divina persona,  
subirás a nuestra gloria  
los ombres con tu victoria.

Tú as de juzgar el mundo,  
y de los linajes dos,  
lançarás en el profundo  
el que cayó de entre nos  
porque se igualó con Dios,  
y será nuestra matrona  
ésta virgen sin escoria,  
y tú, divina persona,  
subirás a nuestra gloria  
los onbres con tu vitoria.»

Cançión de la segunda orden de la segunda gerarchía

93 «Con tu vista corporal,  
¡o infante!, recebimos  
mayor gozo açidental  
que jamás nunca sentimos  
después que te conoscoimos.

Aquel esençial plazer  
que de vida nos guarnesçe,  
ni le podemos perder  
ni jamás nunca fallesçe  
ni menos mengua ni cresçe,  
mas después del esençial  
en este portal sentimos  
mayor gozo açidental  
que jamás no recebimos  
después que te conoscoimos.»

Cançión de la terçera orden de la segunda gerarchía

94 «¡O miraglosa bondad!  
¡O infinito poder!  
¡O eterna caridad!  
¿Quién te puede engrandesçer  
según es tu meresçer?

Ca nuestras bozes finitas  
tienen finito loar;  
tus grandezas infinitas  
no se nos dexan tomar,  
sino solo remontar;  
desta causa, en la verdad,  
el más subido entender  
ha de loar tu bondad  
con falta de grandesçer  
por el tu gran meresçer.»

95 Quando los cantos çesaron  
desta segunda compañía,  
los terceros se llegaron,  
cuyos rostros semejaron  
a los pajes de Alemania,  
por la cual hermosa grey

una tal grita se haze:  
«¡Biva Dios y biva el rey  
que entre un asno y un buey  
en este pesebre yaze!»

96 La qual grita ressonó  
hasta dentro en los infiernos,  
y luego que se acabó  
esta gente repartio  
sus bozes todas en ternos,  
y después que conçertaron  
sus cantos y menistriles,  
primero luego adoraron  
y tras esto començaron  
estas canciones gentiles:

#### Cançión de la primera orden de la terçera gerarchía

97 «Si tu grandeza despide  
el cabo de tu loar,  
esa misma nos conbide  
a jamás nunca çesar  
de te servir y adorar.

Lo mesmo que nos arrienda  
con freno de no poder,  
eso mesmo nos entienda  
a muy más te conosçer,  
honrar, amar y querer;  
pues a todos nos enride  
a cantar y no acabar  
lo mesmo que nos despide  
de jamás poder hallar  
el cabo de te loar.»

#### Cançión de la segunda orden de la terçera gerarchía

98 «¡O primero y postrimero  
Redemptor y Criador,  
Dios y ombre verdadero,  
tú morirás en madero  
porque biva el pecador!

Tú serás crucificado,  
pero después que murieras,  
el limbo será robado  
con los que Tú redimieras,  
mas es de fuerza primero  
que tú, forçado de amor,  
Dios y ombre verdadero,  
seas muerto en el madero  
porque biva el pecador.»

99 Los novenos más perfectos  
y de más alta ralea,  
seraphines muy discretos  
que los divinos secretos  
juegan siempre de bolea,  
con honesto continente,  
acabado el canto todo,  
cantaron muy dulçemente  
este romanze seguinte  
en un muy suave modo:

Romanze que cantó la novena orden, que son los seraphines

100 Gozo muestren en la tierra  
y en el limbo alegría;  
fiestas hagan en el çielo  
por el parto de María,  
no halle lugar tristeza  
en tan plazentero día,  
pues que oy de una donzella  
el Hijo de Dios nascía  
humillado en carne humana,  
para que por esta vía  
se repare en nuestras sillas  
lo que en ellas fallescía.  
¡O alta fuerça de amor!  
Pues que tu dulce porfía  
no sólo le hizo ombre  
mas a la muerte le enbía,  
digamos al sacro niño  
con suave melodía:

## Deshecha del romance

101 Eres niño y as amor;  
¿qué farás quando mayor?

Pues que en tu natividad  
te quema la caridad,  
en tu varonil edad,  
¿quién sufrirá su calor?

Eres niño y as amor;  
¿qué farás quando mayor?

Será tan bivo su fuego  
que con inportuno ruego  
por salvar el mundo çiego  
te dará mortal dolor.

Eres niño y as amor;  
¿qué farás quando mayor?

Arderá tanto tu gana,  
que por la natura humana  
querrás pagar su mançana  
con muerte de malhechor.

Eres niño y as amor;  
¿qué farás quando mayor?  
¡O amor digno de espanto!

Pues que en éste niño sancto  
has de pregonarte tanto,  
cantemos a su loor:

Eres niño y as amor;  
¿qué farás quando mayor?

## Torna a la istoria

102 Acabadas las canciones  
y ya çesados los cantos,  
hizieron dos proçiones  
las çelestiales legiones  
de aquellos ángeles sanctos,  
y después de despedidos  
de la madre y del infante  
con alegres alaridos,  
súpito fueron sobidos  
al çielo más elegante.

103 Quedaron acá en el suelo,  
en la casa pobrezilla,



aquella reina del çielo,  
aquella nuestro consuelo,  
virgen madre sin manzilla,  
y tanbién su desposado,  
con el niño divinal,  
en aquel portal honrado  
que fuera mejor llamado  
paraíso eternal.

104 Pasavan tan pobrement  
y con tan estrecha mengua,  
que de piedad la gente  
les diera de buenamente  
quánto pidiera su lengua,  
mas el pobre, verdadero  
Redemptor, Adam segundo,  
menospreçaba el dinero  
por mostrarnos el sendero  
del menospreçio del mundo.

105 Pues la su cama quál era  
en sólo dezirlo peno:  
una dura pesebrera,  
vigones por cabeçera  
y por colchones el heno,  
do estava con tal afán  
nuestro sacro sancto niño,  
que sin dubda dél podrán  
dezir bien aquel refrán:  
«como galgo en el escriño».

Reprehende las ponpas y regalos de los grandes con la pobredad  
y pena del Señor

106 ¡Ay de vos, enperadores!  
¡Ay de vos, reys poderosos!  
¡Ay de vos, grandes señores,  
que con agenos sudores  
traés estados ponposos!  
¡O grandes, quán de llorar  
es a vos lo del pesebre!  
¡O pobreza singular!  
¿Quién te puede contemplar  
que su sobervia no quiebre?

107 ¡O locos desvariados,  
si pensáis, por ventura,  
que de ser muy delicados  
que viváis tan regalados  
os demanda la natura!  
¡O cegado entendimiento,  
llégate al pesebre y vey  
en su tierno nacimiento  
quán poco regalamiento  
ha de menester el rey!

108 ¡O niño recién nacido  
de dos reales linajes!  
¡Quán regalo conocido  
son al cuerpo endurecido  
nuestros delicados trajes  
quando tus miembros sagrados  
con tan poco se conportan!:  
¡o grandes, quán condenados  
son en esto los brocados  
que los vuestros sastres cortan!

Descúlpase del aver nombrado en el primero trasunto

109 Algunos grandes avía  
en este paso nombrados,  
a quien yo reprehendía  
la sobrada demasía  
de sus sonados estados,  
y la conciencia me afrenta,  
que parece infamación:  
pues por tenella contenta  
yo los rayo desta cuenta  
y les demando perdón.

Prosigue las reprehensiones

110 Mas hablando en general,  
de todos los grandes guay,

pues todos andan con mal  
y de temor humanal  
quien reprehenda no ay.  
¡O brocados mal gastados  
en las faldas de las dueñas,  
quando los descomulgados  
van al infierno dañados  
por unas deudas pequeñas!

111 Trahen truhanes vestidos  
de brocados y de seda;  
llámanlos locos perdidos,  
mas quien les dá sus vestidos  
por çierto más loco queda,  
y muchos sanctos romeros  
porque no dizen donaires  
con pobreza de dineros  
andan desnudos en cueros,  
por los campos, a los aires.

112 En galas y en conbidar  
que se gasten diez mil cuentos;  
pues al tiempo del justar,  
vía sastres a cortar  
y rastren los paramentos,  
y las doblas a montones  
que bailen por los tableros,  
mas las sanctas religiones  
que pasen tres mil passiones  
a falta de limosneros.

Exclamación contra la destroidora costumbre de nuestros  
grandes

113 ¡O dolor digno de lloro,  
que las entrañas lastimas!  
¡O tan perdido tesoro!  
¡Colorar las vigas d'oro,  
de seda vestir las rimas,  
y los pobres lazerados  
mostrar las carnes al çielo,  
andar los desventurados  
hanbrientos, envergonçados,  
teniendo por cama el suelo!

Exclamación a la paçiencia de Nuestro Señor

114 ¡O Señor, di cuál bondad  
detiene la tu justicia!  
¡O Señor, cuál piedad  
enfrena la crueldad  
que meresçe tal malicia!  
Mas mucho temo, Señor,  
o me engaña el pensamiento,  
que les dexas por peor  
el su ponposo dulçor  
como el del rico avariento.

115 Aunque parezca en aquesto  
del propósito apartarme  
del sacro niño propuesto,  
que en el pesebre fue puesto  
a temblar por calentarme,  
pero pues su pobredad  
agora me da ocasión,  
quiero dezir la verdad  
por peligro y çeguedad  
de aquellos que grandes son.

Pone las peligrosas ocasiones de las grandezas

116 Si nunca falta en la tienda  
de qualquier estado grande  
luxuria para que ençienda,  
codicia para que prenda,  
sobervia para que mande,  
con estas tales vezinas  
de las grandezas ponposas,  
¡o letor!, tú te adevinas  
que tras las ricas cortinas  
moran sierpes peligrosas.

Pone exemplo de la luxuria

117 El dulçor y abastança  
de la cama y paladar  
engendró la malandança  
por do vino la vengança  
do se llama el Muerto Mar;  
ser tan grande Salomón,  
dio lugar a sus passiones,  
por do su gran discreción  
la quemó fornicación  
hasta tornarla carbonés.

Prueba lo de la codiçia por razón

118 Es la codiçia yo creo  
en los baxos la más poca,  
porque refuerça el deseo  
como las fuerças Anteo  
cada vez que en tierra toca,  
y por esta falsa maña  
el tragar de la moneda  
a quien della más apaña  
le pone más brava saña  
para robar lo que queda.

Exemplo de la sobervia

119 Hizo ser la dignidad  
muy soberbio a Theodosio;  
quánta fue la crueldad  
que le dio la potestad,  
preguntaldo a San Ambrosio,  
porque su poder mandar  
con desvocado alvedrío  
le hizo, sin delibrar,  
siete mil ombres matar  
por un solo desvarío.

120 Y por estas ocasiones,

tan prestas para caer,  
¡o poderosos varones!,  
más vale no tener dones,  
más vale grande no ser,  
más vale poco tener,  
pues que quando el alma bote  
es muy çierto que ha de ser  
qual el preçio del comer  
tal la paga del escote.

Concluye con la istoria

121 Por aquesto el Redemptor  
la carrera de salud  
en portal de labrador,  
de bestias, que es lo peor,  
començó en su juventud,  
en lo qual, mira qué hablo,  
nos mostro doctrina tal  
que para huir del diablo  
es más seguro el establo  
que no la casa real.

Comiença la revelación del ángel a los pastores

122 Pasemos de los señores,  
quel ángel dellos pasado  
es ya ido a los pastores,  
pobrezillos pecadores,  
a do están con su ganado;  
andemos, aína, andemos,  
con congoxoso deseo,  
porque a tal hora lleguemos  
que todos juntos cantemos  
Gloria in exçelsis Deo.

123 Corramos por ver siquiera  
aquella gente aldeana  
cómo se turba y altera  
en ver de nueva manera  
en el aire forma humana,

diziendo con gran temor  
el uno al otro temblando:  
«Cata, cata, Juan Pastor,  
y juro a mí, pecador,  
un ombre viene bolando.»

Responde el otro pastor

124 «Sí, para San Julián,  
ya llega como la peña;  
purr'acá el currón del pan;  
acogerm'e a San Millán,  
que se me eriza la greña  
y mi muça colorada,  
para que si a mí se llega,  
porque no me haga nada  
le haga la revellada  
a huer de la palaçiega.»

Respondió el otro pastor

125 «Yo lo veo, prometo a mí,  
de que puedo aquellotrar  
que del día en que nascí  
yo nunca tal cosa ví,  
nin pastor deste lugar;  
dacá yérguete, Minguillo,  
enantes que él nos vea,  
y nuestro poco a poquillo  
por tras este colladillo  
vamos dillo al aldea.»

Habla el otro pastor

126 «A la he, bien lo querría,  
mas estoy tan pavorido  
que mudar no me podría,  
según es la medrosía

que en el cuerpo me ha metido,  
y también si mientras vamos  
bolando desapareçe,  
cata, Juan, dirán que entramos  
o que borrachos estamos  
o quel seso nos fallesçe.»

#### Replícale el otro

127 «Tú eres hi de Pascual,  
el del huerte coraçón;  
torna, torna en tí, zagal,  
sé que no nos hará mal  
tan adonado garçón;  
pónteme aquí a la pareja  
y venga lo que viniere,  
que la mi perra bermeja  
le sobará la pelleja  
a quien algo nos quisiere.

128 Y si de aquí nos mudamos  
a dezillo a la villa,  
por mucho que nos corramos  
como crees, Domingo Ramos,  
buela como aguililla;  
mas paresçe mejor es  
convidallo a un presado  
y sabremos bien quién es,  
porque quiçá después  
espantarnos ha el ganado.»

#### Respondió el otro pastor

129 «¡O, pésete mal grado!  
Calla, calla, Juan Pastor,  
que si es algún pecado  
que viene así asombrado  
a meternos en pavor...  
Mas ponte la tu çamarra,  
la que tienes de holgar,  
y tienpla bien tu guitarra,



y yo con una piçarra  
començemos de bailar.

130 Y saquemos el cucharal  
y también mi caramillo,  
y llamemos a Pasqual,  
porque nunca vio atal,  
y a su hermano Minguillo;  
mas juro a mí, pecador,  
que me tiene aquellotrado,  
que ni sé si es encantador  
o si ombre malhechor,  
que todo está espantado.»

Responde el otro

131 «Aturemos, jura Diego,  
pues que te estoy en gasajo,  
y si nos habla bien luego  
harás presto del huego  
para guisalle un tasajo,  
que no puedo ismaginar,  
hablando, Mingo, de veras,  
que ombre sepa bolar  
si no es Juan Escolar,  
que sabe d'encantaderas.

132 Minguillo, si as mirado,  
iñoras su vestuario;  
verás quàn pinto y parado  
al que se viste el untado  
para entrar al santuario;  
jura hago que ismagino,  
aunque nesçio rabadán,  
que éste a Zacharías vino  
en el ofiçio divino  
a dezille lo de Juan.»

Torna a la historia y pone la revelación del ángel

133 Mientras están altercando  
con su rudez inocente,  
llega el ángel relumbrando  
y coménçoles cantando  
a dezir muy dulçemente:  
«¡O pobrezillos pastores,  
todo el mundo alegre sea,  
quel Señor de los señores  
por salvar los pecadores  
es nascido en vuestra aldea!

134 Es ya vuestra humanidad  
por éste Hijo de Dios  
libre de captividad,  
es fuera la enemistad  
dentre nosotros y vos,  
y vuestra muerte primera  
con su muerte será muerta,  
y luego que aqueste muera  
sabé quel çielo os espera  
a todos a puerta abierta.

135 No curéis de titubar;  
yo os daré çierta señal:  
id a do suelen atar  
los que vienen a conprar  
sus bestias en el portal,  
do sin más pontifical,  
¡o varones sin engaños!,  
veréis en carne mortal  
la persona divinal  
enpañada en pobres paños.»

136 El ángel questo dezía,  
angelical muchedumbre  
se llegó a su conpañía,  
que cantavan a porfía  
con çelestial dulçedumbre  
las eternas maravillas  
de la bondad soberana,  
el reparo de sus sillas,  
el lavar de las manzillas  
de toda la carne humana.

137 Y después que así cantaron  
muy gran gloria al Dios eterno

y la paz nos predicaron,  
subieron por do baxaron  
al su reino sempiterno;  
quedaron con sus ganados  
los pastores de consuno  
medio muertos, espantados,  
mas después en si tornados  
començó a dezir el uno:

Torna a hablar Juan Pastor

138 «Minguillo, dacá levanta  
no me muestres más enpacho,  
que según éste nos canta  
alguna cosa muy sancta  
deve ser éste mochacho,  
y veremos a María,  
que, jura hago a mi vida,  
ahún quiça'l preguntaría  
en que manera podía  
estar virgen y parida.»

Responde Mingo

139 «Para San Hedro, te digo  
que puedes asmar de tanto  
que si no fueses mi amigo  
allá no huese contigo  
según que tengo el espanto,  
que oy a pocas estava  
de caer muerto en el suelo  
quando el ombre que bolava  
oiste cómo cantava  
quera Dios éste moçuelo.

140 Mas no quiero estorçejar  
de lo que tú, Juan, as gana,  
pues que tú fuiste a bailar  
quando te lo fui a rogar  
para las bodas de Juana;  
mas lleva tú el caramiello,

los albogues y el rabé,  
con que hagas al chequiello  
un huerte son agudiello,  
que quiçá yo bailaré.

141 Pues luego de mañanilla  
tomemos nuestro endeliño  
y lleva tú en la çestilla  
puesta alguna mantequilla  
para la madre del niño,  
y si están aí garçones,  
como es día de domingo,  
harás tú, Juan, de los sonos,  
que sabes de saltejones,  
y verás quál anda Mingo.

142 Por ende, dacá vayamos,  
quede a Perico el ganado,  
mas cata si allá llegamos  
que entremos juntos entramos,  
que estoy muy amedrentado,  
que según el embaraço,  
medrosía y pavor  
que con aquel su collaço  
que vimos, todo me enbaço  
de ir delante el Señor.

143 Llamemos a Pascualejo,  
el hi de Juan de Trascalle,  
para que mire sobejo  
aquel claror tan bermejo  
que relumbra todo el valle;  
¡quán claro que está el otero!  
Te juro a San Pelayo  
para ser cabo el enero  
nunca ví tal relumbrero  
ni aunque fuese por el mayo.

144 Garçones de branca bría  
trobejan con un moçuelo;  
cata, cata, qué alegría,  
jura mí que juraría  
que son ángeles del çielo;  
lieva, lieva, revellado,  
que yo te juro a San Hedro  
de te apostar el cayado,

si quiero correr priado,  
de llegar antes de Pedro.

145 ¡O bien de mí, qué doncella  
que canta cabo el chequito!  
¡Mira qué boz delgadiella!  
¡Mal año para Juaniella,  
aunque cante boz en grito!  
¡O hi de Dios, qué gasajo  
abrás, Mingo, si la escuchas,  
ni aun comer migas con ajo,  
ni borregos en tasajo,  
ni sopar huerte las puchas!

146 ¿No sientes huerte plazer  
en oír aquél cantar?  
¡O, cuerpo de su poder,  
no me puedo contener  
que no lo vaya a mirar!  
Mira quanto gran luziello  
en Belém el aldiuela;  
llama, llama a Turibiello,  
tañerá su caramiello  
y tú la tu cherumbela.

147 Yo tañeré mi arrabé  
que tengo en la mi hatera,  
el que viste que labré  
después que me desposé,  
andando en el enzinera;  
quanto yo todo m'acuetro  
con su cantiga perheta,  
ca tú, Mingo Galleta,  
repica la çapateta  
a huer de marras apuetro.»

Habla el auctor

148 Ençendidos y animados  
con sus matiegas razones,  
dexaron desamparados  
sus hatos y sus ganados  
los pastoriles varones,

y llegados al lugar  
con deseoso talante,  
merescieron de hallar,  
de mirar y de adorar  
nuestro divinal infante.

149 Tornados ya de groseros  
de conoscer tan sabido,  
quieren ser los primeros  
christianos y pregoneros  
del gran misterio ascondido;  
todos tres en continente  
después del niño adorado  
comiençan públicamente  
a descubrir a la gente  
el secreto revelado.

Cuenta el un pastor todo lo que avía visto

150 El uno dixo en consejo:  
«¡O, si vieras, hi de Mingo,  
nieta de Pascual el Viejo,  
en un pobre portalejo  
lo que oímos el domingo;  
con los cantares que oí  
tan huerte me aquellotrava  
que, juro al poder de mí,  
del gasajo que sentí  
el ojo me reilava.

151 Ví salir por el collado  
claridad relampaguera,  
aunque estava ençamarrado  
dormiendo con mi ganado  
en esta verde pradera;  
los zagales con la dueña  
cantavan tan huertemente  
que derramé so la peña  
el leche de mi terreña  
por mejor parallo miente.

152 Y más te digo de veras,  
que aun antes rodeando

las ovejas parideras,  
de como las conejeras  
ví los ángeles cantando;  
yo te juro y te rejuro  
que un niño relumbrava,  
quel rebollar de trasmuro  
y el cotarro más oscuro  
huerte lo ñorava.

153 El tempero ventiscava  
de cabo del regañón;  
el çierço, asmo que elava;  
el gallego lloviznava  
por todo mi çamarrón,  
mas viendo cantar de vero  
con la gaita los garçones.  
desnuyé la piel de cuero  
por correr asmo ligero  
a notar las sus canciones.

154 Vílos claros como el rayo,  
y al muedo de sus cantares,  
ja la he!, dexé el mi sayo  
y bailé sin capisayo  
por como los escobares,  
y tome tanta alegría  
con su linda cantadera,  
que a sobejo paresçía  
que panar se derretía  
por la mi gorgomillera.

155 Aún tengo en la mi mamoria  
sus cantos, asmo que creo  
unos gritavan vitoria,  
los otros cantavan groria,  
otros indaçielçis Deo,  
otros Dios es pietatis,  
otros et in tierra paz  
homanibus vanitatis,  
otros buena voluntatis,  
otros abondo que más.»

Muestra el actor por qué razón ha puesto estas pastoriles

razones provocantes a riso

156 Porque no pueden estar  
en un rigor toda vía  
los arcos para tirar,  
suélenlos desempulgar  
alguna pieza del día;  
pues razón fue declarar  
estas chufas de pastores  
para poder recrear,  
despertar y renovar  
la gana de los letores.

157 Por ende, ningún liviano  
no lo juzgue a liviandad,  
pues nuestro linaje humano  
tiene tan flaca la mano  
después de su enfermedad  
que si la nuestra derecha  
non consuela la izquierda,  
es por fuerça que quien flecha  
nuestra natura contrecha  
le quiebre el braço o la cuerda.

Oración en fin de la natividad en nonbre de la dicha señora  
doña Juana de Cartagena

158 Con la alta señoría  
del sancto niño nascido,  
¡o gloriosa María!,  
por el gozo deste día  
con reverencia te pido  
que me hagas tal servienta  
del sacro hijo admirable  
que en la ora de la afrenta  
yo, pecadora, le sienta  
piadoso y favorable.

Comienza la istoria de la circuncisión del Señor

159 Aunque en estilo grosero



contado cómo nasciste,  
contemos, Sancto Cordero,  
aquel martirio primero  
que en tu niña edad sufriste  
cuando con tu gran dolor,  
pasados los días ocho,  
por nuestra culpa, Señor,  
del pedaço engendrador  
cortaron el esgamocho.

160 Porque de tu humildad  
nos quedase claro modo,  
que no por necesidad,  
pues tu sacra humanidad  
estava linpia del todo,  
ni por la madre bendicta,  
de la carne enfeçonada  
agena, librada, quita,  
por la tu gracia infinita  
que la tovo preservada.

Dexa de hablar de la concepción por no hazer cosquillas a  
ninguno

161 Sobre esta preservación  
por excelentes doctores  
ay muy gran disputación  
entre nuestra religión  
contra los predicadores;  
mas pues todos nos fundamos  
en la cathólica intención,  
por amor que no riñamos  
es bien que sobreseamos  
las pruebas desta cuestión.

Toca una razón de la concepción de Nuestra Señora en general

162 Mas mi pobre parescer,  
salva su mejor sentencia,  
es que la sacra muger  
de quien avia de nacer

la divinal excelencia,  
no sólo la concepción  
sin pecado original,  
mas es suya de razón  
la más alta perfección  
después de la divinal.

Torna a la istoria de la circuncisión

163 Para su tiempo y sazón  
olvidada esta disputa,  
veamos en conclusión  
la sacra circuncisión  
por qué causa se secuta  
y cómo quando el cuchillo  
rompe la carne divina  
el niño llora en sufrillo,  
el viejo tiembla en oílllo,  
la virgen madre se fina.

164 Quando la muger paría  
en aquel tiempo pasado,  
al primer octavo día  
qualquier varón que nascía  
le hazían circuncidado  
por divinal mandamiento  
hecho a sólo el judaísmo,  
el qual circuncidamiento  
entonces por sacramento  
les valía del bautismo.

Pone la causa principal porque mandó Dios a los judíos  
circuncidarse

165 La causa deste mandar  
en esta razón la fundo:  
que fue querer señalar,  
apartar, santificar,  
éste pueblo en todo el mundo,  
porque entre toda naçión  
singularmente se nombre

la su alta perfección,  
pues de su generación  
se esperava el Dios y ombre.

Pone la segunda causa y la razón de ella

166 Allende de ser señal  
por la cabsa ya nombrada,  
fue medecina del mal  
de la culpa original  
desdel comienzo heredada,  
y por cierto así conviene  
porque justa cura aya,  
que por el miembro que viene  
quanto mal ombre sostiene  
por aquel mesmo se vaya.

167 Otras mil ordenaciones  
acordó Dios de les dar  
por quitar las ocasiones  
con tales ocupaciones  
del su presto idolatrar,  
que sin deverlas ser dadas  
por figuras del Mexías,  
eran gentes mal domadas,  
que en no estando exercitadas  
buscavan mil gullurías.

Pone que las muchas cerimonias de los judíos, dexado de ser  
figuras, las pedía su rexosa condición. Comparación

168 La bestia desenfrenada  
que non tiene boca buena,  
ha, para ser sujuzgada,  
de menester la barvada  
de esclavones de cadena,  
mas la bestia que se umilla  
a lo que su dueño manda,  
abasta para regilla  
una pequeña lesnilla,  
pues tiene la boca blanda.

## Aplica

169 Así este pueblo crudo,  
judaico, de mala boca,  
que fue siempre cabeçudo  
y en son del más sesudo  
muchas vegadas más loco,  
si se hallava holgado  
se tornava tan ufano  
que para ser enfrenado  
era menester forçado  
de traer sobervia mano.

170 Antes si Dios los tratara  
con la mano blanda sola,  
en tanto los estragara  
que después tanto montara  
el freno como la cola,  
mas según la cerviz dura  
destas gentes porfiosas,  
dávales siempre en figura  
en la su Ley de Esçriptura  
cerimonias trabajosas.

## Torna a la istoria

171 Dexemos ya de hablar  
de su pasada miseria  
porque podamos tornar  
a proseguir y contar  
nuestra prinçipal materia  
para ver por quál razón  
tú fueste çircunçidado,  
o por quál obligaçión  
sufrieste la puniçión  
siendo libre del pecado.

Pone dos razones por que la ley del çircunçidar no obligava a Ihesuchristo

172 Que Tú, Señor, obligado  
no eras a esta ley  
por no ser enfeçonado  
en el tiempo que engendrado,  
y por ser divinal rey,  
que por razón natural,  
saliendo de linpia madre,  
es tu materia humanal  
sin la culpa paternal,  
pues no tovo ombre padre.

Pone la primera razón de la çircunçisión del Señor

173 Pero Tú, que desçendiste  
a ser luz de perfeçión,  
aunque no lo mereçiste,  
entre los otros quesiste  
sofrir la çircunçisión  
para que puedan mejor,  
¡o sacro niño divino!,  
conoscer en tu dolor  
su descomulgado error  
Manicheo y Valentino.

Añade otras tres razones

174 E fue también por demostrar  
a la Ley la obediencia,  
fue también por aprovar  
el legal çircunçidar  
con tu pena y tu presencia,  
fue también porque querías  
demostrarles claramente  
que de aquéllos desçendías  
a los quales fue el Mexías  
prometido de su gente.

Pone otra razón

175 Fue también porque tomando  
sobre tí tal pena amarga  
tú, la carga conportando,  
nos fueses ya descargando  
la pesada legal carga,  
porque en tu mayor tormento  
se confirme y se concluya  
lo del Viejo Testamento,  
do tomara nacimiento  
el dulçor de la Ley tuya.

Prosigue la istoria

176 Por aquesto en conclusión  
¡o infante divinal!,  
un venerable varón,  
según la constitución  
de aquel consejo eternal,  
tomo su cultro en la mano  
para te çircunçidar;  
¡o Redemptor soberano!  
¿Quál fue coraçón humano  
que tal pudo comportar?

Exclamaçión a la çircunçisión del Señor

177 ¡O mano sin compassi3n,  
un solo poco te ten,  
ca no consiente raz3n  
pasar sin exclamaçión  
un tan esmerado bien!  
¡O preçioso Redemptor!  
¡O deidad encarnada!  
¿Qué diré yo, pecador,  
de tan áspero dolor  
en carne tan delicada?

178 Mejor será que no fable  
y llore amargosamente,  
pues mi culpa abominable  
te circuncida inculpable  
y te tormenta inocente;  
¡o loable curador!  
¡O nuevo modo de cura,  
que traspase el Criador  
sobre sí todo el dolor  
por sanar la criatura!

179 ¡O soberana bondad!  
¡O nuestro mayor abrigo!  
¡O divina caridad!  
Sufre ya la crueldad  
que tienes junta contigo,  
que la culpa cometida  
de nuestro padre primero  
no puede ser remetida  
sin ser tu carne ferida,  
¡o nuestro sancto cordero!

#### Concluye la circuncisión

180 Con un tan triste dolor  
qual su gran lloro demuestra,  
el viejo, con gran temor  
te circuncidó, Señor,  
por la sola culpa nuestra,  
y la tu madre sagrada  
con la sangre que corría,  
encendida y ensañada,  
la color toda mudada,  
con gran angustia decía:

#### Exclamación llorosa de Nuestra Señora

181 «¡O dolor muy razonable!  
¡O razón muy dolorosa!  
¡O hijo tan venerable,

no siento cómo te hable  
mi pasión muy ansiosa!  
¡O tormento apasionado!  
¡O pena tan desmedida,  
quel dolor desordenado  
del hijo circuncidado  
el alma me circunçida!»

Exclamación para comenzar a hablar de la circunçisión  
christiana

182 Contemplad, desconosçidos,  
en este lindo dechado,  
¡o ombres mal gradesçidos,  
borrachos enbeveçidos  
en el dulçor del pecado!  
Contemplad la reverençia  
que a su mesma Ley Dios muestra,  
contemplad la obediencia  
de tan sangrienta sentençia,  
contemplad la poca vuestra.

Otra exclamación

183 ¡O castellana naçión,  
çentro de avominaciones!  
¡O christiana religion,  
ya de casa de oración  
hecha cueva de ladrones!  
¡O mundo todo estragado!  
¡O gentes enduresçidas!  
¡O templo menospreçiado!  
¡O paraíso olvidado!  
¡O religiones perdidas!

184 Venid y circunçidad  
no la carne, que es vedado,  
mas las obras de maldad,  
la perversa voluntad,  
el tiempo non bien gastado;  
los clérigos, las simonías,



el robar los caballeros,  
los frailes, ipocresías,  
las henbras, hechizerías,  
y los ricos sus dineros.

185 Çircunçiden los logberos  
sus usuras vergonçosas,  
y los frutos los dezmeros;  
çircunçiden los plateros  
sus alquimias engañosas;  
los questores, lo que piden  
do justa razón non sienten;  
los traperos çircunçiden  
no las varas con que miden,  
mas las lenguas con que mienten.

186 Çircunçiden los salvajes  
el su maldito deporte;  
los galanes y los pajes  
no çircunçiden los trajes,  
pues tan cortos son en corte  
quanto yo, si se rompiesen  
las calças que andan de fuera,  
no sienten que se cubriesen  
si como Adán no pusiesen  
las dos fojas de la higuera.

187 Çircunçiden las mugeres  
aquella llama ençendida,  
aquellos locos tañeres,  
aquellos breves plazerer  
que a vezes cuestan la vida;  
çircunçiden las orejas  
las donzellas por tal arte  
que no oyan las consejas  
de las alquiladas viejas  
que vienen de mala parte.

188 Çircunçiden nuestras damas  
el anchor de sus faldillas;  
çircunçiden de sus camas,  
de sus carnes, de sus famas,  
las vergonçosas manzillas;  
los cortesanos, sus rallo,  
juramentos y promesas  
deven de circunçidallos

quando están muy hechos gallos  
delante las portuguesas.

189 ¡O monjas! Vuestras merçedes  
deven de çircunçidar  
aquel parlar a las redes,  
el escalar de paredes,  
el continuo cartear,  
aquellos çumos y azeites  
que fazen el cuero tierno,  
aquellas mudas y afeites,  
aquellos torpes deleites  
cuyo fin es el infierno.

190 Çircunçiden las justiçias  
su garçisobaco fino;  
los letrados, las maliçias,  
y los viejos las codiçias,  
pues están ya de camino;  
çircunçiden los señores  
el tornarse mercaderes,  
que no son de unos colores  
virtudes, graçias, honores,  
y los flamencos aferes.

191 Y los viçios de sus greys  
çircunçiden los perlados,  
y çircunçiden los reys  
el quebrantar de las leys  
por amor de sus privados,  
y el privado verdadero  
çircunçide este resabio:  
que no sea más lisonjero  
con su rey que fue con Nero  
el de Córdoba el gran sabio.

Que se çircunçide la mala guarda de la Justiçia

192 Y çircunçide Castilla  
el atreverse del vulgo  
contra la perra Justilla  
que vistes en la trailla  
del pastor Mingo Revulgo,

si no, pues han barruntado  
que no está la perra suelta,  
vos veréis como priado  
nunca medrará el ganado,  
y el pastor con ello a buelta.

#### Que çircunçide el dormir de la Temprança

193 Justilla no sale afuera,  
¡ay que guay de nuestro hato!,  
porque mala muerte muera  
duerme la otra Tempera,  
perra de Gil Arribato;  
¡o nigligente pastor,  
vé, çircunçídale el sueño,  
que en el día del dolor  
hasta el cordero menor  
te hará pagar su dueño!

#### Y la ceguedad de la prudencia

194 Pues la prudente ventora,  
¡ay de la nuestra manada!,  
ciega está la pecadora,  
enloquecida a desora,  
que ya no rastrea nada;  
¡o cuitado rabadán!,  
entraste en mala semana,  
que todas las comerán  
quantas reses aquí están  
si esta perra no sana.

#### Y los cohechos de la Fortaleza

195 Azerilla desmayó;  
ya, pastor, otra no queda,  
y dicen que adolesció  
porque del agua bevió

en Burgos de la Moneda,  
ca es un agua que empacha  
a cualquiera que la cata;  
tiene otra peor tacha:  
que como vino emborracha  
y jamás la sed amata.

196 Ovejas, gran miedo he  
que vendrá presto la saña  
do no valdrá dezir me  
ni a los pastores sin fe  
ascondese en la cabaña;  
pues es la causa delito,  
¡o ovejas castellanas!,  
al remedio vos remito  
daquel pastoril escrito  
de las coplas aldeanas.

#### Fin de la çircunçisión

197 Pues todos çircunçidemos  
el pecar, pues nos alexa  
de la gloria que sabemos  
al punto que la alcançemos  
ser libres de toda quexa;  
porque los glorificados  
nunca están sin alegría,  
¡o quán bienaventurados  
serán los çircunçidados  
en el espantoso día!

#### Oración en fin de la çircunçisión en nombre de la señora doña Juana

198 Redemptor, pues que sufriste  
que por mí te atormentasen  
en el tiempo que quisiste  
por mí, pecadora triste,  
que así te çircunçidasen,  
por el dolor que a desora  
sentiste y sentió contigo

la virgen Nuestra Señora,  
suplico yo, pecadora,  
que mores siempre conmigo.

#### Comiença la istoria de los tres Reyes Magos

199 Dicho tu primer tormento,  
¡o nuestro claro miralle!,  
aquel alto adoramiento,  
aquel sabio ofresçimiento  
no está razón que se calle,  
que los tres reys que venieron  
de la parte oriental  
con la más fe que podieron  
te adoraron, te ofresçieron,  
como a su rey divinal.

#### Aplícalo a reprehensión de nuestra poca devoción

200 ¡O quán gran reprehensión  
para los tiempos de agora!  
¡O quán poca devoción  
daquesta nuestra nación  
si el Señor no lo mejora!  
De tanta tierra paganos  
venieron por le adorar,  
y los nuestros castellanos  
no quieren salir, de ufanos,  
desde su casa al altar.

201 Pues a su gran confusión  
contemplan los tales fieles  
con qué amor de coraçón  
de tan estraña región  
vinieron los reys infieles  
por camino no sabido  
sin poner dubda ninguna;  
¡o amor tan encendido,  
dar tres reinos a olvido  
por ver un niño de cuna!

Pone la razón porque llamaron a estos tres Reys Magos

202 Con una sabia prudencia  
para conservar sus leys  
a los varones de sciencia  
se dava la preminencia,  
en aquel tiempo, de reys,  
y con esta discreción  
se guardavan sin estragos,  
ca según dize Platón  
bien andante es la región  
a do gobiernan los magos.

203 Pues estos gobernadores  
de quien habla nuestro metro  
por ser grandes sabidores  
alcançaron los honores  
del ponposo real çetro;  
pues si nuestro San Matheo  
les da magos sobrenombres,  
fue la causa, según creo,  
porque magos en caldeo  
quiere dezir sabios ombres.

Prosigue la istoria

204 Los altos entendimientos  
destos varones reales,  
lo más están intentos  
en mirar los movimientos  
de los cursos çelestiales,  
ca según la profecía  
de Valán y del estrella,  
por çiencia de astrología  
entendían saber el día  
del parto de la donzella.

205 Contemplando, deseando,  
esperando la tal prueba,  
estando por ella orando,

un estrella relumbrando  
allega con la gran nueva,  
y para prueba mayor  
de sus hablas y respuestas,  
dentro de su resplandor  
tray al niño Redemptor  
con su dura cruz a cuestras.

#### Exclamación al niño que traía la cruz

206 ¡O paso muy dolorido  
mas, por cierto, verdadero!  
No sólo rezién nascido,  
mas en siendo congebido  
te dio pena este madero,  
que en el vientre do yazías  
en la tu divinal luz  
manifiestamente veás  
el triste fin de tus días  
aver de ser en la cruz.

#### Compara y prosigue

207 Como haze el despertar  
desparar las fantasías,  
así hizo desterrar  
todo el vano idolatrar  
destos reys nuestro Mexías  
con la luz esclareçida  
que los alumbrá y recrea,  
con la qual él los combida  
que con quexosa partida  
vayan a verle a Judea.

208 Ya parten con sus presentes  
aquestos grandes señores  
a ser entre los vivientes  
los tres primeros creyentes  
después de nuestros pastores,  
trayendo por guiadora  
fasta llegar a Belém

aquella estrella que agora  
se les esconde a desora  
cerca de Hierusalém.

Pone una razón del desaparecer de la estrella

209 ¡O caridad tan sedienta,  
que con tres reys excelentes  
no estás harta ni contenta,  
mas andas toda hambrienta  
por tragar los inocentes!  
Escuresces el estrella  
con una hambrienta gana  
porque hallados sin ella  
ençiendan nueva querella  
en la embidia herodiana.

Añade otras dos razones

210 Y porque tus conbidados  
¡o sacro niño bendicto!,  
fuesen más certificados  
escuchando a los letrados  
lo que de tí era escripto,  
y porque su devoçión,  
¡o gran magestad divina!,  
fuese muy gran confusión  
a la perversa naçión  
que te estava tan vezina.

Comparación

211 Quales con el mar airado  
se congoxan los pilotos  
descubriendo su cuidado  
su temor desordenado,  
lloros, promesas y votos;  
quales andan los guerreros



quando al adalid han muerto  
sin tino por los oteros,  
estos christianos primeros  
tales andavan por cierto.

212 Mas ya negada del çielo  
la primera claridad,  
seyendo forçado consuelo  
de remediarse en el suelo  
vânse dentro a la çibdad,  
porque en grandes poblaçiones  
ay quien sepa los caminos,  
ay sabidores varones  
que declaren las questiones  
de los misterios divinos.

#### Comparación

213 Estavan los moradores  
boca abiertos, alterados,  
como están los labradores  
quando en cas de los señores  
miran los paños brocados;  
los menudos se espantavan,  
los letrados se corrían,  
los señores se ensañavan  
quando los reys les contavan  
el nuevo rey que tenían.

#### Comparación

214 Al rey que está poderoso  
levantársele rey nuevo  
¡quánto le stá doloroso!  
¡quánto le stá peligroso!:  
con nuestro reino lo pruevo,  
que puede ser bien testigo  
desta causa de bollicio;  
ya miráis en lo que digo,  
que diz que es tu enemigo  
el ombre de tu oficio.

215 De aqueste miedo se altera  
Herodes y se demuda,  
y quiere buscar manera  
cómo el dicho niño muera;  
por quitar sospecha y duda  
y pensando de engañar  
a los que ivan buscalles,  
enbiólos luego a llamar,  
so color de se informar  
del niño para adoralles.

216 La cabsa de la passión  
deste su temor humano  
fue covarde suspeçión  
de la real susçeçión  
de Aristóbolo o Ircano,  
temiendo de ser trocado  
por legítimo heredero  
porque estava en el reinado  
más por fuerça que por grado,  
en ser varón estrangero.

#### Comparaçión

217 Como haze la candela  
quando alumbra las conpañas,  
que con su luz les consuela  
sin que de su mal se duela,  
pues se quema sus entrañas,  
así, lector, si lo veys,  
aquestas gentes ebreas  
se quemaron en sus leys  
dando gran luz a los reys  
con su propheta Micheas.

#### Prosigue la istoria

218 Los quales luego en entrando  
todos tres en general,

como discretos, mirando  
que deven dexar el mando  
al gallo en su murald,  
fincáronse de rodillas;  
a las cosas preguntadas  
començaron a dezillas  
y las nuevas maravillas  
que les eran reveladas.

219 El uno dellos dizía  
a los hijos de Abraán  
según que se contenía  
en aquella prophecía  
del mal propheta Balaán,  
ca según les prophetó,  
Jacob antes que finase,  
la estrella se les mostró,  
aquel hebraico signo  
que su pueblo governase.

220 Esta sentencia primera.  
el segundo confirmava,  
diziendo que cierto era  
que una virgen pariera  
el niño que se esperava  
en el modo que Isaías  
mucho antes escriuiera  
de una virgen Ezechías  
que pariría al Mexías,  
la virgen quedando entera.

221 El tercero y postrimero  
pruévalo con Daniel  
ser nasçido el cordero,  
el Mexías verdadero,  
en el pueblo de Israel,  
el qual sobre esta razón  
prophetizó Zaquarúa  
la sacerdotal unçión  
quando el más sancto varón  
al dicho pueblo vernía.

222 Jacob dixo adelante,  
por más quitarnos de dubda,  
que nasçiendo aquel infante  
no avría verga reinante

en todo el tribu de Juda,  
y pues todo enteramente  
así se falla cumplido,  
asaz se muestra patente  
a qualquier ombre prudente  
quel Mexías es venido.

#### Como se despidieron los Reyes Magos

223 Hecha su proposición  
con tan fundada eloquencia,  
todos tres, en conclusión  
le hazen suplicación  
que les quiera dar liçençia;  
él les respondió que vayan,  
pero con tal condiçión  
que quando adorado le ayan,  
ellos de vista le traigan  
verdadera informaçión.

#### Conparaçión de quando tornaron a ver la estrella

224 La madre quel hijo llora  
quando le dizen que es muerto,  
si lo ve bivo a desora  
está gran pedaço de ora  
que no cree ser él de çierto,  
y después de conosçido,  
luego el maternal amor,  
el lloro quedado a olvido,  
haze el gozo tan cresçido  
quanto primero el dolor.

225 Oída la prophecía  
de Belén de Efrata,  
tomaron los reys su vía  
y la su primera guía  
se les muestra clara ya,  
con cuya çertinidad  
de no perder el camino  
van con gran seguridad,

siguiendo la claridad  
daquel adalid divino.

226 Con ardientes coraçones  
llegados do deseavan,  
¡o en quån poquitos dones  
aquestos sabios varones  
grandes cosas señalavan!  
Allí tu divinidad  
fue temida y adorada,  
fue tu real magestad  
con tu sancta humanidad  
conosçida y confesada.

227 Pues en el pobre portal  
de las ricas maravillas,  
la donzella virginal  
que su hijo divinal  
empañava en sus rodillas,  
entraron súpitamente  
con el su brocado arreo  
las premiçias de la gente,  
en sus manos gran presente,  
en sus almas gran deseo.

Pone los nombres de los tres reyes

228 Derrocados a la par  
adoran al ombre Dios;  
al uno llaman Gaspar,  
Melchior y Baltasar  
llaman a los otros dos;  
y después que adoraron,  
mirando su resplandor  
tan gran espanto tomaron  
que gran pieça no hablaron  
de reverençia y temor.

229 Salidos ya del callar  
quel tu temor les ponía,  
començáronse a rogar  
con un cortés porfiar

quál primero hablaría;  
porfiada la quistión  
en el pobre portalejo,  
esta fue su conclusión:  
que devía, según razón,  
de començar el más viejo.

#### Pone la ofrenda del primero rey

230 El qual después de rogado,  
nonbrando tu sancto nombre,  
profundamente inclinado,  
propone muy reposado:  
«adórote, Dios y ombre,  
confieso tu eternidad,  
llámote fin y comienço,  
y por más çertinidad  
sirvo a tu divinidad  
con esta caixa de inçienso».

#### Exclamación al dicho rey

231 ¡O tú, cuyo entendimiento  
todos los nuestros traspasa!  
Tu alto conoçimiento  
no parece ser del cuento  
de aquesta nuestra vil masa,  
que en la caixa que ofreçiste  
toda nuestra fe se encierra.  
¡O cuánto que meresciste!  
¡O cuánto que tú dixiste,  
para ser hecho de tierra!

232 La natura angelical,  
confirmada en la luz clara  
por una graçia espeçial  
con la esencia divinal  
se miran cara por cara;  
yo no sé que más pudiera  
confesar con lengua humana,  
¡o lengua tan verdadera,

puédete llamar qualquiera  
símbolo de fe christiana!

#### Exclamación

233 ¡O, cuántos pienso hallasen  
si buscasen entre nos  
que si bien los espulgasen  
quando a la prueba llegasen  
no conosçen si ay Dios!  
Porque si bien conosçiesen  
su bondad y su justicia,  
por endiablados que fuesen  
inposible es que toviesen  
tan sin freno su malicia.

234 Porque la clara verdad,  
tan corrompido está el mundo,  
para siempre enemistad,  
con culpable brevedad  
pasemos al rey segundo;  
pasemos, tristes, pasemos,  
que en esta nuestra comarca  
los pilotos que tenemos  
enbaráçannos los remos  
estando rota la barca.

#### Comiença la ofrenda del segundo rey

235 Ofreçido y resçebido  
el primer don exçelente,  
quando el rey segundo vido  
levantado y despedido  
al rey anciano prudente,  
començóse de inclinar  
con tan gran tiento y reposo  
como suele acostumar  
al tiempo de consagrar  
qualquier santo religioso.

236 Inclinado por tal vía,  
entretanto que callava  
alterávase y temía,  
contemplava y comedía  
quién delante dél estava,  
y entre tal admiración  
descubrió su caxa el rey,  
descubrió su discreción,  
descubrió tu encarnación  
encobierta so la Ley.

237 Descubrió más adelante  
prophetizando tu pena  
con un sañudo semblante,  
a manera de elefante  
que se ensaña en sangre agena,  
la tu sangrienta pasión  
que aún estava por venir,  
y movido a compassión  
antepone a su oblación  
este lloroso dezir:

Llantea este rey la advenidera muerte del infante, la qual con  
un presente figura

238 «Hazed llantos, los bivientes,  
lastimad vuestras entrañas;  
¡o, vos, pecadoras gentes,  
los ojos tornad en fuentes  
con maravillas tamañas!  
Llorad la muerte primera  
que heredastes del primero;  
llorad la otra que espera  
en su carne verdadera  
aqueste Dios verdadero.

239 Llorad la divinidad  
que por nosotros se abaxa  
a sufrir tal crueldad;  
llorad la moralidad  
de la mirra de mi caxa,  
la qual sólo le presento  
con piadosa intención  
para después del tormento,



con que esté en el monumento  
guardado de corrupción.»

240 El gemir y sospirar,  
que no sufren habla luenga,  
con un secreto atajar  
hizo al rey abreviar  
el intento de su arenga,  
y viendo que no podía  
proseguir a su talante,  
ofreció el don que traía,  
y entretanto que ofrecía  
bolvió la habla al infante:

Ofrece el rey segundo

241 «Niño humilde y soberano,  
niño justo y piadoso,  
niño divino y humano,  
padre del pueblo christiano,  
hijo de Dios poderoso;  
resçebid aquesta oferta,  
entre nos mirra llamada,  
en señal que es cosa cierta  
que la vuestra carne muerta  
ha de ser y sepultada.»

Pone el llanto de Nuestra Señora causado de la prophecía del  
segundo rey çerca de la passión de su Hijo

242 No sé quién sepa deziros,  
por gran orador que venga;  
no sé quién pueda escriviros  
los entrañables sospiros,  
por suelta mano que tenga,  
con que la virgen María  
publicava su dolor  
mirando la prophecía  
quel segundo rey dezía  
de la passión del Señor.

243 Mas la alta perfección  
que en ella siempre morava,  
con pesada discreción  
sojuzgava el corazón  
en tanto que el rey hablava,  
mas acabado a desora  
este rey su fabla triste,  
començó Nuestra Señora;  
tú sola triste lo llora;  
tú sola, que lo pariste:

Pone las gracias que Nuestra Señora rescibió sola, por las  
quales sobre todos quiere llorar la muerte del dador dellas

244 «Yo só la que sola espero  
un dolor tan sin remedio;  
yo sola llorarlo quiero,  
que no tengo compañero  
que tenga en el hijo medio,  
ca sola lo concebí  
sin lo que natura ordena:  
pues sola, triste de mí,  
que sin dolor le parí,  
con dolor lloro su pena.

245 Yo só la que fue formada  
del en mi vientre formado;  
yo só la libre engendada  
de la carne condenada  
por el hijo en mí engendrado;  
yo que tan sola espeçial  
por este hijo me hallo  
tener nonbre maternal  
con pureza virginal,  
yo sola devo llorallo.

246 Yo sola fui concebida  
sin pecado original,  
la cual gracia en esta vida  
no fue jamás recebida  
por otra muger mortal;  
pues quien fue tan singular  
en la merced recibir,

deve serlo en el pesar,  
deve, llorando, cantar:  
tan ásperas de sufrir.

Glosa de «Tan ásperas» en nombre de Nuestra Señora

247 Yo siento dentro un ferir  
de penas muy desiguales,  
mas no las puedo dezir;  
tan ásperas de sufrir  
son mis angustias, y tales,  
que los dolores mentales  
me fuerçan a plañir;  
¡ay, que son tan prinçipales  
que de mis esquivos males  
es el remedio morir!

248 La mirra que fue ofrecida  
al infante enbuelto en paños  
y su nueva dolorida  
fatigan mi triste vida  
y hacen crecer mis daños,  
porque, su muerte sabida,  
biviré yo pocos años  
sufriendo triste, afligida,  
cuitas, afán sin medida,  
sospiros, lloros estraños.

249 Será muerte mi bevir,  
y serán sus arravales  
pensando en lo por venir  
soledad, grave gemir,  
dolores, ansias mortales  
o ravidias descomunales;  
¡quán claro está de sentir,  
según aquestas señales,  
que de mis esquivos males  
es el remedio morir!

Torna la habla a Josep, su esposo

250 Y tú, viejo tan honrado,  
que mereçiste en el suelo  
ser conmigo desposado,  
ser también padre llamado  
del alto Señor del cielo,  
llora tras mí tú segundo  
y demos gritos los dos  
con un dolor muy profundo:  
¡ay por el Señor del mundo!,  
¡ay por el Hijo de Dios!

251 ¡Ay de la madre cuitada,  
de quien está prophetado  
que verá la desastrada  
muerte, cruel, desonrada,  
del hijo crucificado,  
porque enclavado el Señor  
por el pueblo cruel, malo,  
sofrirá muy más dolor  
la madre en la cruz de amor  
que no el hijo en la de palo!

252 ¡Ay de los tristes oídos  
por do tal nueva recibo!  
¡Ay de los tristes sentidos,  
abrasados y encendidos  
en fuego de amor bivo!  
¡Ay dolor del corazón!  
¡O hijo justo y suave,  
que será triste presión  
do la tu muerte y pasión  
estarán siempre so llave!»

Comiença el ofrecer del terçero rey, el qual consuela primero  
a Nuestra Señora

253 Como es dulce al paladar  
tras la purga la mançana;  
como dulce al navegar  
quando brava está la mar  
tras la noche la mañana;  
como es dulce gran tesoro  
al que en pobreza se vey,

así dulce tras el lloro  
fue la nueva enbuelta en oro  
que ofreció el tercero rey.

254 Para ablandar el dolor  
en el pecho de la madre,  
este sabio embajador  
ha traído un lamedor  
de la tienda de Dios Padre;  
es, a saber, una nueva  
desdel cielo revelada,  
con la qual porfía y prueba  
que la virgen más no deva  
llamarse desconsolada.

#### Comparación

255 Y porque pueda mejor  
auctorizar su embaxada,  
con muestras de sabidor  
haze como esgremidor:  
encomiença una levada  
con la lengua por espada,  
con la discreción por mano,  
pintando la muy pintada,  
loando la muy loada  
madre del muy soberano.

256 Y començó con un canto  
más de ángel que de ombre:  
«¡O virgen!, da fin al llanto  
porque puedas saber quanto  
es de renombre tu nombre,  
porque como la serena  
adormece a quien la escucha,  
así con mi nueva buena  
haré yo dormir la pena  
del mal que contigo lucha.

257 ¡O reina delante quien  
las reinas son labradoras!  
Tú las hazes almacén;  
tú, arca de nuestro bien,

nos las desdoras y doras,  
porque quantas son nascidas  
delante tí cotejadas  
son fusleras conosçidas,  
mas por tu cabsa tenidas  
deven ser por muy doradas.

258 Que si por muger dezimos  
aver venido las penas  
que en amos mundos sufrimos,  
de tí, muger, resçebimos  
la paga con las setenas;  
culpa bienaventurada  
por San Gregorio doctor  
es esta nuestra llamada,  
por meresçer ser limpiada  
por tan alto Redemptor.

259 Pues si mal nombre padescen  
por el daño que nos dieron,  
¡o virgen!, no lo meresçen,  
pues contigo nos ofresçen  
mayor bien que mal hizieron;  
así que por tu respecto,  
por malas que puedan ser,  
a qualquier ombre discreto  
parezca blanco lo prieto  
por tí, que fueste muger.

Ofrece el tercero rey

260 «¡O reina! Pon la memoria  
en el bien que reçibiste  
y mira, verás qué gloria;  
los ángeles son estoria  
del ángel que tú pariste,  
el qual niño divinal  
que yo de presente adoro  
ha de ser rey eternal,  
para en señal de lo qual  
le ofresco esta caxa de oro.

## Prueba su intención con Isaías propheta

261 Hallarás en Isaías,  
¡o sancta virgen y madre!,  
quel hijo que tú parías  
sin ningún cuento de días  
ha de reinar con su padre;  
pues por su crucificar,  
que nos libra del infierno,  
no debes, virgen, llorar,  
pues ha de resuçitar  
universal rey eterno.

262 Pues reina en la dignidad  
del infierno, tierra y cielo,  
grandeza con humildad,  
madre con virginidad,  
no quieras hazer más duelo,  
porque no tienes razón  
de llantear tus dolores,  
mas llore tu coraçón  
la cabsa de su passión,  
que somos los pecadores.»

## Habla el auctor

263 Esta nueva recontada  
con su graciosa oferta,  
nuestra reina fue tornada  
alegre de apassionada  
y biva de medio muerta,  
y por la nueva que oía,  
porque crea que la crey,  
con gran muestra de alegría  
nuestra preciosa María  
dio grandes gracias al rey.

## Torna a la istoria

264 Declarados y ofrecidos  
en el dicho portalejo  
los dones y rescebidos  
y los tres reys despedidos  
de la madre, hijo y viejo,  
y al infante divino  
besados sus sacros pies,  
por mejor guardar el tino,  
por el su primer camino  
se quieren ir todos tres.

265 Mas aquel gran sabidor  
de los secretos engaños,  
con ángel embaxador  
les muestra por do mijor  
puedan caminar sin dapños,  
el qual, de parte divina,  
en esa noche siguiente  
do duermen tras su cortina  
los avisa y encamina  
diziendo muy mansamente:

Habla el ángel a los Reyes Magos

266 «Los misterios ascondidos  
de la alta providencia,  
aunque no sean entendidos  
han de ser siempre tenidos  
en una gran reverencia,  
ca las obras divinales  
de lo justo no exceden,  
que según los naturales,  
los efectos salen tales  
qual la causa do proceden.

267 Pues si toda causa buena  
produze bueno el efecto,  
todo quanto Dios ordena,  
si perdona, si condempna,  
todo va medido y recto;  
esto se dize por tanto  
porque revelaros quiero  
un gran juizio de espanto,  
una crueza de encanto,



un hecho muy carnicero.

268 Un hecho muy desabrido,  
mas no va sin justo peso,  
porque todo va regido,  
muy pesado, muy medido,  
por aquel divino seso;  
los tiranos en la cumbre  
de sus estados reales  
sirven de lo que la lumbre  
a la divina costumbre  
quando cendra los metales.

269 Acordáos si avéis leído  
en el libro de la Ley  
cómo ovo endurescido,  
de pura saña encendido,  
a Pharaón el gran rey  
fasta que dentro en la mar  
fue sumido por miraglo:  
fue dexado porfiar  
porque se fuese a penar  
muy presto con el diablo.

270 Por esta cabsa consiente  
el justo juez soberano  
que contra el pueblo inoçente  
de temor se desatiente  
el mal Herodes tirano,  
hasta ser tan inoportuno  
en sus sentencias y modos  
que por recelo de uno  
degollará de consuno  
en Bethleem los niños todos.

271 Esta fiera execución  
porque Dios quiere que aya  
un año de dilación;  
vuestra sabia discreción  
por otra parte se vaya,  
quel no ser certificado  
enfrenará su rigor  
entretanto que es citado  
para que parta forçado  
delante el emperador.»

## Comparación

272 Como pone demudado  
la compasión natural  
el rostro que ha mirado  
algún romero llagado  
del huego de San Marçal,  
cuyo asco y piedad  
haze dentro un sentimiento  
que llaga la voluntad  
con una viscosidad  
de alterado movimiento.

273 Así las tristes razones  
por el ángel reveladas  
en los blandos coraçones  
de los reales varones  
han las entrañas llagadas  
de llagas de caridad  
por los que pierden la vida,  
de llagas de enemistad  
contra la gran crueldad  
del tan tirano homecida.

274 Y viendo quel ángel se iva  
al cielo do descendiera,  
todos tres mirando arriba  
con sañosa boz esquiva  
comiençan desta manera:  
«¡O maldita tiranía  
digna de todo tormento,  
engañosa ipocresía!  
¿Quién creyera el alegría  
de tu buen recibimiento?

275 ¡O quán proprio se compara  
al alacrán en aquesto,  
que muestra blanda la cara  
y tiene, que no declara,  
ponçoña que mata presto!  
Sola la lombriz se veía,  
mas allí estava el anzuelo;  
tendida la red tenía,

aunque no se parescía  
sino tan solo el mochuelo.

#### Exclamación de los Reyes contra el tirano rey Herodes

276 ¡O encubierta tiranía,  
digna de todo reproche!  
¡O tirana ipocresía,  
en el rostro muestras día,  
en el pecho tienes noche!  
Ca tú nos dixiste que irías  
después de nos adarlo  
y en el corazón comedías  
qué manera podrías  
buscar para matarlo.

#### Prosiguen los Reyes

277 ¡O miembro de Satanás!  
¡O fiera bestia ravisosa!  
Pues ravia quanto querrás,  
que jamás nunca podrás  
empecelle alguna cosa,  
ca nuestro niño bendito,  
según es prophetizado,  
él se pasará en Egipto,  
y tú, tirano maldito,  
quedarás enponçoñado.

278 ¡O, quanto mejor fezieras  
si quando de tí nos partimos  
tras nosotros te venieras,  
adoraras y ofrecieras  
como nosotros fezimos,  
y fueras luego mudado  
de tu cruel condición,  
de bestia ombre tornado,  
virtuoso de endiablado  
y cordero de león!

279 Porque sin dubda escaparas  
de la muerte del infierno  
y aún acá, quando finaras,  
no perdieras, mas trocaras  
tu reino por el eterno;  
mas pues así no quisiste,  
si obras lo que pensaste  
¡ay de tí, tirano triste,  
qué paraíso perdiste  
y qué infierno cobraste!»

Fin de la istoria de los Reyes

280 Dando gracias y loores  
al señor niño divino,  
estos tres embaxadores,  
puesto fin a sus clamores,  
tomaron otro camino,  
por el qual, pues han llegado  
a su primera región,  
demos fin a su tratado  
en el modo acostumbrado,  
concluyendo en oración.

Oración en nombre de la señora doña Juana de Cartajena

281 ¡O divinal señoría,  
en todo lugar presente,  
salvación y gloria mía!  
Tú que quisiste ser guía  
a los tres reyes de oriente,  
repara mi ceguedad  
con la tu guiadora luz,  
por la sobrada bondad  
que hizo a tu magestad  
atravesarse en la cruz.

Comiença la presentación de nuestro Redemptor en el templo a

los quarenta días de su nacimiento

282 No quiero que ciego olvido,  
¡o perfetíssimo enxemplo!,  
el cómo fueste ofrescido,  
adorado y rescebido  
por Simeón en el templo,  
por guardar la ordenación  
de la Ley que estableciste,  
por dar la consolación  
al honrado Simeón  
que tú, Dios, le prometiste.

283 El varón anciano en días  
pero muy más en virtud,  
conosciendo que venías,  
¡o nuestro bien y Mexías,  
alma de nuestra salud!,  
esforçado con tu ayuda  
contra su hedad cansada,  
corriendo sale sin duda,  
y con él Ana, biuda,  
la prophetiza llamada.

284 Salieron fasta el portal  
del dicho templo los dos  
a ver, Señor divinal,  
en nuestra carne mortal  
ombre Dios y hijo de Dios;  
¿quién no saliera por ver  
ombre Dios sin padre ombre?,  
¿quién no saliera a saber  
cómo parto pudo ser  
sin perder virginal nombre?

285 Y entre tantas maravillas  
quales yo no siento quién  
podiese saber dezillas,  
fincó el viejo las rodillas  
y la biuda también,  
y el vicio fuera de sí  
con la sobra del consuelo  
començó a dezir así,  
puesto los ojos en tí  
y el corazón en el çielo:

Pone el canto de «Nunc Dimitis» que estonce dixo Simeón

286 «Agora dexa, Señor,  
en tu paz y sosiego  
al tu viejo pecador;  
agora ya, Redemptor,  
siquiera me muera luego,  
pues que ya mis ojos vieron,  
mis potencias adoraron  
al que nunca merescieron,  
al que siempre te pedieron,  
al que fasta aquí esperaron.

287 El qual delante la cara  
de todo el pueblo paraste;  
el qual si no encarnara  
la gente no se salvara  
que en Adán tu condenaste,  
mas la luz resplandesçiente  
deste nuestro Hemanuel  
alumbra toda la gente  
a gloria muy excelente  
del tu pueblo de Israel.

Prophetiza Simeón a Nuestra Señora el cuchillo de dolor que ha  
de sentir en la passión de su Hijo

288 Y tú su madre, escogida  
para tan altas coronas,  
quales son ser conosçida  
por parienta no fingida  
de las divinas personas,  
ca eres, ¡o tesorera  
de todo nuestro remedio!,  
la fija de la primera,  
esposa de la tercera  
y madre de la del medio.

289 Para el tiempo que verná  
apareja esfuerço fuerte,  
porquel niño que aquí está

tu alma traspasará  
con el puñal de su muerte,  
en el qual tiempo yo sé  
que muerto el ombre segundo  
tan sola ternás la fe  
como el archa de Noé  
los pobladores del mundo.

290 Mas ni por mi prophetar  
no despidas tu alegría,  
que tu gigante pesar,  
¡o virgen!, no ha de durar  
más de fasta el tercer día;  
mas si algún amargor  
te queda de mis sentencias,  
¡o madre de mi Señor!,  
contra un solo dolor  
escucha mil excelencias.

Trae Simeón a Nuestra Señora sus excelencias a la memoria para  
en pago y consuelo del dolor prophetizado

291 Tú eres sacra donzella  
en cuyo vientre apacigua  
la Trinidad su querella  
y más repara la mella  
de la hueste más antigua;  
por tí pierde los enojos  
que tiene Dios contra nos;  
tú eres ricos antojos  
por cuyo medio los ojos  
podieron mirar a Dios.

292 ¡O pureza sin escoria!  
¡O honrada fermosura,  
fuente de nuestra victoria!  
No tiene tan alta gloria  
otra pura creatura:  
alcanzó tu dignidad  
al tiempo de tu engendrar  
la cumbre de infinidad,  
lo qual sin divinidad  
jamás nunca ovo par.»

Pone el actor con que humildad recibió Nuestra Señora sus  
loores y que respondió a ellos

293 La más baxa en humildad,  
la más alta en nobleza,  
la perla de sanctidad,  
con graciosa honestidad  
disimuló su tristeza  
y con cara vergonçosa,  
desdeñando sus honores,  
aquesta divina rosa  
puso la siguiente glosa,  
asaz crescidos dolores:

Responde Nuestra Señora mostrando a Simeón la causa de sus  
excelencias

294 «La divinal providencia,  
con sus maneras suaves,  
por mostrar su omnipotencia  
con la menor suficiencia  
obra las obras más graves  
por darnos a conosçer  
que de su solo consejo  
nos descende tal poder,  
pues tanto sabe hazer  
con tan cevil aparejo.

295 En aquesta razón mía  
contempla varón anciano  
por qué cabsa se os enbía  
en tan pequeña María  
misterio tan soberano,  
porque puedes sin recelo  
creer que nuestra salud  
la hizo el mayor del çielo  
en mí, la menor del suelo,  
por mostrar más su virtud.»



Torna el auctor a la istoria

296 Contra plática tal  
de humilde y sancto exemplo,  
con un dulçor celestial  
se movieron del portal  
y se entraron en el templo  
a complir lo que es escripto  
de sus antiguos portazgos,  
que deven al Infinito  
desde la noche de Egipto  
que mató los mayorazgos.

Comienza el auctor a declarar la causa de aquella presentación  
y redempción

297 En el pueblo egipciano,  
entre los otros rigores,  
Israel quedando sano,  
mató la divina mano  
todos los hijos mayores  
para que su pueblo sancto  
se librase de captivo  
por la grandeza de espanto,  
por la tristeza del llanto  
que quedó en el pueblo bivo.

298 No sólo por esta vía  
fue su libertad avida,  
mas con rexosa porfía  
antes que veniese el día  
aquexavan su partida;  
pues a perpetua memoria  
de aqueste gran beneficio  
quiso la divinal gloria  
en pago de su vitoria  
rescibir un tal servicio.

299 Que los primeros nascidos,  
según en su Ley se trata,  
le fuesen siempre ofrecidos  
y después dél redimidos

por cinco sueldos de plata;  
en señal de porque vio  
la sangre de su cordero,  
todos sus hijos guardó  
quando en Egipto mató  
en cada casa el primero.

300 Pues por aquesta razón  
nuestra reina singular  
vino a hazer oblación,  
redempción, presentación,  
de su hijo en el altar,  
esto sin ser obligada  
por el rigor de justicia  
por ser sin ombre preñada  
y parir sin ser quebrada  
su virginal pudicicia.

#### Comparación

301 Como van favorecidos  
los que llevan gran presente  
esperando ser oídos,  
mirados y resçibidos  
favorable y dulcemente,  
con alto gozo y confiar  
aquel viejo venerable  
començó de razonar,  
començó de presentar  
su presente incomparable.

#### Oración que hizo Simeón quando presentó a nuestro Redemptor infante

302 «¡O alta divinidad,  
de las cabsas cabsa prima,  
inefable magestad,  
verdadera Trinidad,  
gran riqueza sin estima!  
Amansa la indignación  
que por mis culpas merezco

aceptando mi oración  
por reverencia del don  
que te presento y ofrezco.

303 ¡O nuestro fin postrimero!  
¡O soberano Señor!  
Yo te ofrezco el tu cordero,  
el tu hijo verdadero,  
nuestro dulce Redemptor,  
cuya sacra humanidad  
ofrescida por mis manos,  
¡o divina caridad!,  
te demanda piedad  
para todos los humanos.

304 ¡O suma magnificencia!  
¡O clemencia tan suave!  
Muy profunda sapiencia;  
la cumbre de la excelencia;  
infinito bien sin llave;  
resçibe mis peticiones  
a bueltas del sancto infante,  
y resçibamos tus dones,  
tus favores, tus perdones,  
mucho más de aquí adelante.»

Concluye la istoria de la presentación de nuestro Redemptor

305 Aquesto todo acabado,  
la virgen muy reverenda  
y Joseph su desposado  
ofrecieron al untado  
dos palominos de ofrenda,  
y así juntos se fueron  
al portal do en la mañana  
a recibirlos salieron,  
y de allí se despidieron  
de Simeón y de Ana.

Oración en nombre de la señora doña Juana en fin de la

presentación

306 ¡O hostia sancta, bendicta,  
por Simeón ofrecida!  
¡O rica joya infinita,  
por cuyo precio se quita  
todo el mal de nuestra vida!  
La persona y corazón  
y el alma ofrecerte quiero,  
pues por mi salvación  
tú le tornaste oblación  
en el templo y en el madero.

Comienza la huida de nuestro Redemptor en Egipto, y en el principio della el auctor descubre los secretos de las presentes prosperidades porque más claro se paresca con quanta razón nuestro Redemptor y sus seguidores les bolvieron las espaldas. Exclamación

307 ¡O mundo caduco, breve,  
peligrosa barca rota,  
casa que toda se llueve,  
dulçor que presto se beve  
y eternalmente se escota;  
falso canto de serena  
con que el sentido se olvida;  
hedificio sobre arena;  
mañana de fuera buena,  
de dentro toda podrida!

Comparación

308 Como riqueza soñada  
que despierta el soñador  
y al fallarse sin nada  
toda la gloria pasada  
se le trastorna en dolor,  
así son, mundo, a mi ver,  
tus bienes en esta vida,  
como soñado plazer,  
pues luego se ha de volver  
en ansia muy dolorida.

309 ¡O rueda siempre mudable,  
que así te llama Boecio!  
Es tu bien tan deleznable  
que en cosa tan poco estable  
quien quiere sobir es necio,  
que tu continuo mover  
es tan rezio que sin dubda  
nin tu bien es de querer  
nin tu mal es de temer,  
pues tan depriesa se muda.

310 A esto vino del cielo  
el Redemptor y maestro,  
a mostrarnos que en el suelo  
no estava puesto el consuelo  
del verdadero bien nuestro,  
y que las cosas presentes  
tienen continua mudança,  
mas son puestas como puentes  
para que pasen las gentes  
a la firme bienandança.

311 Y para más condenallas  
por cosas de civil precio,  
aunque podiera tomallas,  
quiso luego desechallas  
con un viril menosprecio,  
sabiendo que tan ronceros  
son los humanos dulçores  
que en sus comienços primeros  
entran por aventureros  
por quedar mantenedores.

312 Y con cara lisongera,  
como mastín escusero,  
halagan en la carrera  
porque con falsa manera  
nos muerdan más de ligero;  
mas el que los entendió,  
por darnos avisación,  
en el establo nació,  
como romero bivió  
y murió como ladrón.

## Exclamación contra los grandes

313 ¡O miraglosas tres cosas!  
¿Quién puede tener el grito?  
¡O personas poderosas,  
con vuestras glorias ventosas  
quán lexos dáis deste hito!  
¡O borracho entendimiento!  
¡O seso fuera de tino!  
¡O tan ciego desatiento,  
los odres llenos de viento  
tomáis por llenos de vino!

314 Tú que tienes por mejor  
el dulçor del gran estado,  
contempla, ciego señor,  
cómo no está tal lavor  
en nuestro sancto dechado,  
porque si tal mejoría  
tiene tu mando y riqueza,  
dime por qué nuestra guía  
rezién nascido huía  
con tanto miedo y pobreza.

315 No miras que su huida  
por mejor nos encamina  
por la carrera afligida  
haziendo su sacra vida  
rey d'armas de su doctrina,  
porque puedan conoscer  
los que quieren enseñar  
que quando quiere hazer  
gran torre con su saber,  
el cimiento es el obrar.

## Entra en la istoria

316 Pues hélo do va huyendo  
por fieras sierras fragosas  
el gran Señor que en queriendo,  
luego deziendo y haziendo,

dio ser a todas las cosas;  
¡o vergonçoso holgar!,  
pues nuestro niño bendicto  
antes que dexé el mamar  
ya trabaja en caminar  
por las montañas de Egipto.

#### Exclamación a las sierras por do caminó el Señor

317 ¡O sierras que sois holladas  
por tales caminadores!  
¡O montañas consagradas  
con las divinas pisadas  
del Señor de los señores!  
¡O sierras, quién se tornara  
la tierra de vuestro suelo,  
porque tal don alcançara  
que con sus pies le hollara  
el alto Señor del cielo!

318 Murmuras, sabio lector  
que parece cosa dura  
el eternal criador  
huir y mostrar temor  
a su misma creatura,  
ca si el divinal poder  
sobre todo el universo  
es igual de su querer,  
¿qué le podrá empecer  
la saña de un rey perverso?

#### Respuesta del auctor

319 Es tu habla muy aguda,  
reboltosa y entricada,  
mas la niebla de su dubda  
con la divinal ayuda  
luego será desatada;  
para creer que así fue  
la cosa como se cuenta  
la mayor razón que sé

es que nuestra sancta fe  
es imposible que mienta.

Pone por qué callan los evangelistas las sotiles intrincaciones  
de las istorias

320 Y después, es cosa llana  
que mil vezes acaesce  
esta habla castellana:  
«con la que Domingo sana,  
dizen que Pedro adolesce»;  
pues por nuestra sanidad  
callan los evangelistas  
lo sutil de la verdad,  
porque su gran claridad  
no es para todas vistas.

321 Mas el divino saber  
que los secretos revela  
y nuestro flaco entender  
con nuevo resplandecer  
todos los tiempos consuela  
me mostrará a desatar  
las mañas desta tu lucha,  
y con el tal confiar  
respondo a tu pregunta;  
por ende, lector, escucha,

Comiença a responder a la dubda

322 Es una guerrera maña  
para más enteramente  
hazer famosa fazaña  
por despoblada montaña  
meter secreta la gente,  
porque no siendo sentida  
por los contrarios la entrada,  
al dar de la arremetida  
la gente no apercebida  
es luego desbaratada.



323 Así nuestro Redemptor,  
como mañoso guerrero,  
para que pueda mejor  
llegar a ser vencedor  
en el campo del madero  
quando descendió a la tierra  
a hazer guerra a los diablos,  
su divinidad encierra  
huyendo por agra sierra,  
nasçiendo por los establos.

324 Ca si los diablos supieran  
que Ihesuchristo era Dios,  
todas sus fuerças hicieran  
por estorvar si podieran  
su sancto morir por nos;  
mas el resplandor divino  
nunca le podieron ver,  
tan ascondido les vino  
por un secreto camino  
que se llama padesçer.

325 ¿Quién puede mayor celada  
pensar ni más invisible  
que traer tan secretada  
entre carne apassionada  
divinidad inpasible?  
Pues todo su caminar  
huyendo de un rey mortal  
podemos considerar  
que fue por desatinar  
su enemigo principal.

#### Comparación

326 Como al buitre caro cuesta  
quando en la buitrrera mira  
la carne que allí está puesta  
y no siente la ballesta  
ni tanpoco a quien la tira,  
así toma en la lazada  
al gran buitre del infierno  
aquesta carne sagrada,

tras la vida trabajada  
escondiendo el Verbo Eterno.

Pone la prophecía del propheta Ossee

327 Si queréis por otra vía  
provar la cabsa porque  
nuestro Redemptor huía,  
alega la prophecía  
del sancto propheta Ossee,  
por la persona del qual  
fue mucho antes escripto  
que al niño divinal  
su alto padre eternal  
le llamará dende Egipto.

Pone otra prophecía de Isaías

328 ¡O magestad soberana  
de nuestro sancto Mexías!  
Por cierto tu carne humana  
era la nube liviana  
que prophetizó Isaías  
quando dixo que vernía  
en una nube del cielo  
la divinal señoría  
en Egipto, do daría  
con sus ídolos en suelo.

Prosigue la istoria

329 Que en llegando a su región,  
salido ya de la sierra,  
sintiendo su perdición  
cayeron sin dilación  
todos sus dioses en tierra  
en señal que tu venida  
era fin de la idolatría

y que a tí sola es devida,  
¡o divinidad vestida!,  
la reverencia de latría.

Pone dónde ovo nacimiento la idolatría

330 Si preguntas dónde vino  
usurpar tan sin recelo  
los dioses nombre divino,  
has de saber que de Nino,  
el que fue hijo de Velo,  
el qual, su padre defunto,  
para consolar su lloro  
hizo hazer en un punto  
otro paternal trasunto  
en una estatua de oro.

331 Era del hijo mirado  
con tal homil reverencia  
aquel bulto así pintado  
como si el padre finado  
estoviera allí en presencia,  
y por dar mayor favor  
al padre ya fallestido  
perdonava por su amor  
a qualquiera malhechor  
al dicho bulto fuido.

332 Por este tal beneficio  
aquella gente bestial  
ordenáronle servicio  
de divinal sacrificio  
haziendo dios al metal,  
donde las otras naciones  
tomaron ritos paganos,  
haziendo de sus ficiones  
con necias adoraciones  
mil dioses entre las manos.

Exclamación contra los gentiles

333 ¡O pagano desatiento,  
vergonçoso desvarío!  
¡O errado entendimiento!  
Quien no tiene sentimiento,  
¿cómo terná poderío?  
Mira con ojos abiertos  
en quien pones tu esperança,  
que si todos somos ciertos  
que no han poder los muertos,  
¿quánto más su semejança?

334 Si de más alto minero  
es la cabsa quel efecto,  
de razón al carpintero,  
pues la haze de un madero,  
honrarás por más perfecto;  
si coloras tu abusión  
con los finados humanos,  
es más loca adoración  
la que pone su intención  
en los tornados gusanos.

Pone la diferencia que ay entre los ídolos de los paganos y  
las imágenes de los christianos

335 Ni por condenar la seta  
de las paganas locuras  
no quiero que se entremeta  
alguna dubda secreta  
de las christianas figuras,  
que las imágenes tales,  
según christiana sentençia,  
son sólo memoriales  
de los bivos celestiales  
que tienen biva potencia.

336 Que las pintadas istorias  
de los que están en el cielo  
ayudan nuestras memorias  
a rememrar las vitorias  
que ganaron en el suelo  
porque por esta razón  
se anime a penitencia

nuestro flaco corazón,  
contemplando el galardón  
de la su viril potencia.

337 Pero no sean llamados  
nuestros dioses entre nos;  
mas solamente abogados,  
para que nuestros pecados  
desfagan delante Dios;  
sola da la christiandad  
a Christo la tal corona,  
porque con la humanidad  
contiene divinidad  
en unidad de persona.

Exclamación contra los dioses y torna a la istoria

338 ¡O deidades fingidas,  
o lazos de perdimiento,  
en el infierno encendidas!  
Personas muertas, podridas,  
ni miento ni me arrepiento,  
¿a do estava el ser divino  
que pregonávades ante  
quando llegó de camino  
para ser vuestro vezino  
nuestro chequito infante?

339 La falsedad del engaño  
de vuestros divinos modos  
ya lo dize vuestro daño,  
pues un niño no de un año  
os derrueca en tierra a todos,  
con la qual fuerça nos muestra  
su obrar sobre natura;  
la verdad de la fe nuestra  
y la gran mentira vuestra  
la condemna ser locura.

Reprehende y declara el idolatrar de los christianos

340 Entre tanto condenar  
los que adoran dioses vanos,  
razón es de reprochar  
el continuo idolatrar  
de nuestros falsos christianos,  
que así por un rasero  
la mayor parte del mundo  
con amor muy verdadero  
adoran por dios primero  
al que llaman dios segundo.

Prueba como muchos tienen por su dios al dinero

341 Lo que más temes perder,  
lo que más amas hallar,  
lo que más te da plazer  
en lo aver y poseer  
se deve tu dios llamar;  
lo que más te manda y vieda  
es el más proprio dios tuyo,  
de la cual sentençia queda  
que resçiben la moneda  
muchos ombres por dios suyo.

342 No sé qué más adorar  
ni que más dar sacrificio  
que mentir y trafagar,  
perjurar y renegar  
cada día en su serviçio,  
nunca dormir sin temor,  
nunca bevir sin sospecha  
Puedote jurar, letor,  
que aunque soy fraire menor  
no es mi regla tan estrecha.

Nota

343 Comportar los omezillos  
que todos tienen con ellos;  
caminar siempre amarillos,

y al pasar de los castillos  
erizarse los cabellos;  
mil peligros en el mar,  
en la tierra mil cohechos;  
pues lo sufren por ganar,  
ya podéis adivinar  
quál dios tienen en sus pechos.

344 Engordar los cavalleros  
para después de engordados  
esperar por sus dineros  
el fin que los leoneros  
esperan de sus criados;  
los que así tragan el miedo  
de la hambre de los grandes,  
adivina con el dedo  
que pueden dezir el credo  
a lo que viene de Flandes.

345 Con temor de ser robados  
recelar mil testimonios;  
ofrecer los desastrados  
mil vezes por dos cornados  
sus almas a los demonios;  
comportar de ser terrero  
a las invidias de todos,  
me haze creer, logrero,  
que tu dios es el dinero,  
aunque traes christianos modos.

346 Que hagan las aficiones  
ser tu dios lo que más amas  
bien lo muestran las passiones  
que en sus coplas y canciones  
llaman dioses a las damas;  
bien lo muestra tu servir las,  
su raviar por contentar las,  
su temer las, su sufrir las,  
su continuo requerir las,  
su siempre querer mirar las.

347 Bien lo muestra el gran plazer  
que sienten quando las miran;  
bien nos lo da a conosçer  
el entrañal padescer  
que sufren quando suspiran;

bien ofrece a la memoria  
la fe de sus coraçones,  
su punar por la victoria,  
su tener por muy gran gloria  
el sí de sus peticiones.

348 Su dançar, su festejar,  
sus gastos, justas y galas,  
su trobar, su cartear,  
su trabajar, su tentar  
de noche con sus escalas,  
su morir noches y días  
para ser dellas bien quistos;  
si lo vieses, jurarías  
que por el dios de Macías  
venderán mil Ihesus Christos.

#### Conparaçión

349 Como muchas nuezes vanas  
se cubren de casco sano;  
como engañosas mançanas  
que muestran color de sanas  
y tienen dentro gusano,  
así por nuestro dolor  
muchos de nuestras Españas  
se dan christiana color,  
que de dentro el dios de amor  
ha roído sus entrañas.

#### Conparaçión

350 Como el tordo que se cría  
en la jaula de chequito,  
que dize quando chirría  
«Jhesús» y «Sancta María»  
y él querría más un mosquito,  
en aqueste mismo son  
muchos estragados fieles  
hablan christiana razón,  
que su alma y afiçión



tienen puesta en los fardeles.

351 ¿Qué vale su cristiandad  
ni a la cruz dezir «adoro»  
si con toda voluntad  
adoran más de verdad  
las mugeres o el tesoro?  
Que la divina sentençia,  
al tiempo de los remates,  
no juzgará su conciencia  
por el nombre y apariencia,  
mas por solos los quilates.

352 Así que no condenemos  
la sola pagana gente,  
que si buscarlos queremos  
mil christianos fallaremos  
paganos secretamente,  
no que sigan los errores  
de los ídolos pasados,  
mas tienen otros peores:  
luxurias, gulas, rencores,  
inbidias, iras, estados.

#### Exclamación

353 ¡O vergüençã y confusión  
de nuestro christiano nombre!  
Pues con tanta subjección  
en la pagana nación  
fue tenido el Dios y ombre  
que los dioses de su seta  
en sentiéndole vezino  
fuyeron como saeta,  
él siendo niño de teta  
y viniendo peregrino.

354 Y nosotros ya creida  
su divina magestad,  
nosotros por quien su vida  
fue vendida y ofrecida  
por comprarnos libertad,  
nosotros que confesamos

su poder por infinito,  
más tenemos, más amamos,  
más honramos y adoramos  
el placer de un apetito.

355 Por aquesto en su huida  
quiso Dios por nuestro exemplo  
que sintiendo su venida  
diese medrosa caída  
cada ídolo en su templo,  
para que con tal sentencia,  
¡o christianos contrahechos!  
delante de su presencia  
derroqués de reverencia  
los dioses de vuestros pechos.

#### Fin de la huida de Egipto

356 Resçebido enseñamiento  
en el huir del infante,  
pongamos fin a su cuento  
por proseguir el intento  
del Vita Christi adelante;  
pues dexando en ora buena  
en Egipto el Redemptor,  
bolvamos, mas no sin pena,  
la cara, mas no serena,  
al cruel rey matador.

#### Oración en nombre de la señora doña Juana en fin de la huida de Egipto

357 ¡O divinal resplandor  
del sancto niño pequeño,  
delante cuyo dulçor  
desde el menor al mayor  
todos los otros son sueño!  
A tí, persona divina,  
suplico por tu pasión  
quieras derrocar aína  
quanto en mi alma se empina

a hurtar tu adoración.

Comiença la istoria de los inocentes primeros mártires del pueblo christiano

358 ¡O! ¿Quién podrá recontar  
un cuento tanto cruel?  
¡O! ¿Quién podrá sin llorar  
blasonar el gran pesar  
de aquella triste Rachel,  
que con tan justa pasión  
dio ravisos alaridos,  
lastimó su corazón,  
fizo gran lamentación  
sobre sus hijos perdidos?

Comparación

359 Mas como cuenta el herido  
sus golpes ya vencedor,  
y el enfermo guarescido  
razona lo ya sofrido  
sin que le cabse dolor,  
así se deven hablar  
tales ansias, tales llantos,  
tal tirano sentenciar,  
tal sañudo degollar,  
pues que los niños son sanctos.

360 Así deve platicarse  
aquesta saña tan biva,  
pues fue cabsa de poblarse,  
pues fue cabsa de alegrarse  
Hierusalén la de arriba,  
a do fue el pueblo inocente  
con tal grita y correndera  
qual suele llevar la gente  
al saltar súpitamente  
el toro por la barrera.

Que los inocentes no entraron en paraíso fasta la muerte del  
Redemptor

361 No que rezién degollados  
al partirse de sus madres  
fuesen dentro aposentados,  
mas antes depositados  
en el limbo con los padres  
fasta que subió del suelo  
el niño del rey mal quisto,  
el que descendió del çielo  
a darnos gloria y consuelo,  
el Redemptor Ihesuchristo.

Pone la cabsa porque no entraron luego en el cielo

362 La razón por do se quita  
y contrasta su entrada,  
es por la culpa infinita  
en nuestra natura escripta  
aún estar sin ser pagada,  
hasta que crucificado  
el infinito tesoro,  
en la balança colgado,  
fue pesado, fue fallado  
de buen peso y de buen oro.

363 Dexados estos primores,  
digamos en qué manera  
llevó las primeras flores  
al Señor de los señores  
la christiana primavera,  
quando después de pasados  
cinco mil años de invierno  
le floresçieron sus prados  
tantos niños laureados  
en sintiendo el sol eterno.

364 Quando el divino claror  
humillado de su altura,  
con nuevos fuegos de amor

enfluyó su resplandor  
en nuestra seca natura  
y le hizo florescer  
tales rosas, tales lirios,  
que merescieron de ser,  
acabando de nascer,  
trasplantadas por martirios.

365 Quando la sierpe maldita,  
la tragona bestia fea,  
el hombre todo vindita,  
Herodes Ascalonita,  
tirano rey de Judea,  
con sañosa crueldad  
mató los sanctos niñitos,  
¡o tan fiera voluntad,  
do no fallan piedad  
niños, mugeres ni gritos!

366 En la qual triste conquista  
para hablar verdadero  
sigamos al coronista  
apóstol y evangelista  
de todos quatro el primero,  
al levita San Matheo,  
que renunció por la gloria  
la renta del teloneo,  
pues en los otros no veo  
escrita la tal historia.

367 Es un vicio acostumbrado  
mayormente en nuestra tierra  
quel que te tiene robado  
con mayor ansia y cuidado  
te persigue, te destierra,  
y la cabsa deste fecho  
es, al discreto mirar,  
un temor de tu derecho  
que forja siempre en su pecho  
sospechas de tu entregar.

368 Así vista la razón  
de los tres reyes de oriente  
y el cantar y adoración  
y ofrecer de Simeón  
al sacro niño excelente,

Herodes certificado  
del nuevo rey de Israel,  
como quien tiene forçado  
el ceptro de su reinado,  
le busca muerte con él.

369 Es su miedo tan sin tiento  
tan sin seso su querella,  
que por dar contentamiento  
al covarde pensamiento  
los niños todos degüella  
desde los años ayuso,  
no perdonado ninguno,  
¡o fierez que tal propuso  
por sólo tomar incluso  
entre los otros a uno!

Reprehende el auctor a Herodes

370 ¡Cuán sin causa desenfrenas,  
Herodes, tu gran locura,  
pues el niño que condepnas  
de tus grandezas terrenas  
se tiene muy poca cura,  
que quien se puede llamar  
del universo monarca  
es muy claro de mirar  
quán poco deve estimar  
tu pequeñuela comarca!

371 Es mayor tu desvarío  
mirando por otra suerte,  
que piensas, loco, sandío,  
condenar por poderío  
el hijo de Dios a muerte;  
es peligrosa porfía,  
porque su poder eterno  
tiene su gran valentía,  
que si quisiese podría  
enpozarte en el infierno.

372 Mas su divinal clemencia,  
con soberana bondad,

te detiene la sentencia  
esperando a penitencia  
tu tirana voluntad,  
pero las entrañas llenas  
de ganas de gran exceso,  
cómo se tornaron buenas  
allá lo dicen sus penas,  
acá lo cuenta el proceso.

#### Torna a la istoria

373 La cruel sentencia dada  
por el tirano malvado,  
¡o ira desmesurada!,  
fueron metidos a espada  
los infantes sin pecado;  
las madres ronpen el cielo  
con sus messas y alaridos;  
los padres riegan el suelo  
con lágrimas sin consuelo,  
como padres y maridos.

374 Allí vieras porfiar  
en aquel gran omezillo  
los unos por degollar,  
los otros por apartar  
a sus hijos del cochiello,  
fasta que todos tirando  
por las piernas, por los braços,  
los tiranos degollando  
y los padres anparando,  
los niños hazen pedaços.

375 Vieras madres delicadas  
forcejar con los tiranos,  
ravioras, desatentadas,  
sus caras todas rasgadas  
con las uñas de sus manos;  
vieras otras sus heridas  
comportar como amazonas;  
las otras amortecidas;  
las otras enloquecidas,  
bramando como leonas.

376 Allí vieras reprochar  
a la divina justicia  
su querer disimular  
sin punir, sin castigar,  
tan endiablada malicia;  
allí vieras, llanteando,  
alçar al cielo la vista,  
dar alaridos llorando,  
porque tan tirano mando  
no tiene quien lo resista.

377 No pudiendo resistir  
al cruel tiranizar,  
comiençan de maldezir  
las madres a su parir,  
los padres a su engendrar;  
alçan voces doloridas  
contra el tirano cruel;  
procuran muerte a sus vidas  
diziendo a los homicidas  
mil blasfemias contra él.

#### Comparación

378 Porffan por le mover  
con el llanto a manzilla,  
mas el tirano, a mi ver,  
quiso mucho paresçer  
en este caso al anguilla,  
que quanto con mayor gana  
aprietan y la detienen,  
tanto más es cosa llana  
que se desliza y desmana  
de las manos que la tienen.

#### Comparación

379 Como suele acostumar  
el can la presa tomada,  
que queriéndole apartar



quien tira por el collar  
le pone saña doblada,  
así el fiero corazón  
quanto más la gente tira  
por apartar su pasión  
tanto más su indignación  
les muestra mayor la ira.

Comiença el auctor la crueza de Herodes

380 El gran león de Nemea;  
las fieras sierpes marinas;  
la monstruosa ralea  
de la idra que pelea  
con las fuerças hercolinas;  
los centauros del gigante;  
el famoso ladrón Caco;  
el puerco de Atalante,  
ya dexen pasar adelante  
la furia deste vellaco.

381 Las áspides venenosas;  
los ponçoñosos dragones;  
las almenas peligrosas,  
y, en suma, todas las cosas  
de mortales infecciones,  
todos los daños y sañas  
de los fieros animales,  
delante de sus entrañas,  
delante sus fieras mañas  
ya no se llamen mortales.

382 Que después que fue formado  
por Dios el redondo siglo  
no podrá ser demostrado,  
fuera del ángel dañado,  
otro tan fiero vestiglo,  
ni siento lengua que hable  
ni aún historia que nos muestre  
saña tan abominable  
ser en ombre razonable,  
ni en la más brava silvestre.

Reprueba la crueza del rey Herodes con la piedad del emperador  
Constantino

383 Y para ver más notoria  
su crueza y desatino,  
trayamos a la memoria  
el hecho digno de gloria  
del gran César Constantino,  
el primer emperador  
que tomó nombre christiano,  
y por darle más favor  
hizo iglesia del Señor  
su palacio laterano.

384 El qual quiso comportar  
el quedar leproso antes  
que consentir derramar,  
a cabsa de le sanar,  
la sangre de los infantes,  
aviendo su enfermedad  
por tormento más liviano  
quel perder de la piedad,  
quel cobrar la sanidad  
por modo tan inhumano.

385 Fue servicio tan acepto  
su muy gran benignidad,  
que por su solo respecto  
le fue mostrado el secreto  
de la christiana verdad,  
y no sólo fue alumbrado  
en la fe que nunca miente,  
mas en siendo baptizado  
fue de la lepra curado  
súpita y perfectamente.

386 En los tales la grandeza  
tiene su proprio lugar;  
pues la honra y la proeza,  
el estado y la nobleza  
todos andan a la par,  
han de dar de su estatura  
a la virtud el honor,  
como el sastre tiene cura

de nos dar tal vestidura  
qual le pide nuestro altor.

### Conparación

387 Que la ponposa corona  
de la real celsitud  
es en qualquier persona  
una señal que pregona  
como pendón la virtud,  
mas en el ombre malvado  
el estado muy creçido  
paresçe pinto parado  
pendón que quedó colgado  
do es el vino vendido.

### Conparaçión

388 Es así quien aposenta  
al viçioso en el estado  
como quien echando cuenta  
quiere que valga çinquenta  
un miserable cornado,  
mas después de rematada  
la cuenta del contador,  
es su ley considerada,  
cada moneda estimada  
en el su justo valor.

### Aplica la comparación al propósito

389 Que pasada brevemente  
por los malos sublimados  
aquesta vida presente,  
a do contando la gente,  
les puso grandes ditados,  
la sentencia divinal  
les mide su galardón

por la ley de su metal,  
no por el nombre real  
de la falsa estimación.

390 Según esto no deviera  
aquel romano senado  
sublimar tal bestia fiera  
como el rey Herodes era  
en la cumbre del reinado,  
porque dar cetros reales  
a los crueles tiranos  
es hazer los mismos males  
que los que ponen puñales  
a los locos en sus manos.

391 Deve ser del rey agena  
vindicativa pasión,  
por lo qual natura ordena  
que se halle en la colmena  
sólo el rey sin aguijón,  
porque puedan avisarse  
todos los grandes señores  
que no deven ayudarse  
del poder para vengarse,  
mas sujuzgar sus furores.

392 ¡O quán mortal pestilencia  
es a la gente menuda  
la real magnificencia  
si le fallesçe clemencia  
al tiempo que está sañuda!  
La sobrada indignación  
en los altos governalles  
es mayor persecución  
que la furia del león  
quando brama por las calles.

393 ¿Qué osso tan carnicero,  
qué león tanto hanbriento,  
quál tragón de Cancervero  
si tragara un niño entero  
no se mostrara contento?  
Mas esta bestia sangrienta  
es de furia tan sobrada  
que no se harta ni atienta  
con uno, veinte ni treinta,

hasta que no quede nada.

394 En los niños la inocencia  
y los gritos de las madres,  
el llorar y resistencia  
con paternal impaciencia  
que hacían los tristes padres,  
¿con qué saña pelearan  
que luego no la venciesen?  
¿A qué entrañas llegaran  
que si rejalgar hallaran  
triacas no le bolviesen?

Apéndices a la «Vita Christi»

Apéndice I: primera versión

- I -

Romance que cantó la novena orden, que son los seraphines

1 Gozo muestren en la tierra  
y en el limbo alegría,  
fiestas fagan en el cielo  
por el parto de María,  
todos canten alabanças  
de tan miragloso día,  
todos adoren y loen  
al infante que naçía,

fagan todos grandes graçias  
al su padre que lo embía  
y a la virgen donzella  
de cuyo ventre salía  
y también al Spíritu Santo,  
que dellos dos procedía.  
¡O maravillas de Dios,  
quién recontarvos podría!  
¡O divinales misterios  
de alta sabiduría!  
El eterno Criador  
creatura se fazía;  
la temporal criatura  
al fijo de Dios vistía  
de pasible carne umana,  
la qual nunca dexaría,  
con la qual puesto en la cruz  
al ombre redimiría,  
y después de redimido  
al çielo lo subiría,  
y en el más excelso trono  
de todos se assentaría,  
a do con la Trinidad  
pora siempre regnaría.

- II -

Reprensiones iniciales contra el rey y los nobles

1 Según esta piedad,  
¡guay de vos, Enrique el Quarto!,  
aunque con liberalidad  
do sentís neçesidad  
repartís tesoro harto,  
quán lexos vos fallarán  
daquella suma pobresa,  
pues hartos no tienen pan  
y en Segovia os mostrarán  
viçiosa mucha riqueza.

2 ¡Guay de vos, nuestro priuado!  
¡Ay, don Alonso Carrillo!,

por quel favor del estado  
vos faze muy alongado  
del pesebre pobrezillo;  
vuestros costosos manjares,  
vuestros francos benefiçios,  
a las personas seglares  
son virtudes singulares,  
mas en el çielo son viçios.

3 Y a bueltas destos dos  
aunque del rey mucho quisto,  
también, Duque, guay de vos,  
que fazéis ropa de Dios  
enferrada en Ihesuchristo;  
no curemos de dudar  
que'n el pesebre comporte  
no tener que covinyar [sic]  
él, que quiere comportar  
que digáis vos tal en corte.

- III -

Contra los nobles. Continuación

1 ¿Qué aprovecha, cavalleros,  
este tesoro que sobra,  
pues todos vuestros dineros  
quedan a los erederos  
quando la tierra vos cobra?  
¡O cobre tan engañoso!  
Porque seamos más ciertos  
quánto eres mentiroso,  
dígallo algún poderoso  
de los más cercanos muertos.

2 Cavallero de gran renta,  
por darnos avisamiento  
dezidnos quando el afruenta  
que librastes de la quenta  
de vuestros catorze quentos,  
porque tal cosa podrés

contarnos, señor Maestre,  
que vuestro ermano el Marqués  
así se imiende después  
quel diablo no l'encabestre.

3 Maestre de Calatrava  
en quien todos adoravan,  
dí la congoxa en que estava  
tu alma quando mirava  
a los que callan y travan  
porque'l temor nos derrueque  
con el gran exemplo tuyo,  
y aquel Duque d'Alburquerque  
fará quiçá que no peque,  
mas menospreçie lo suyo.

4 E huyendo la sentençia  
daquel juicio drecho,  
nuestro Conde de Plazençia  
mirará más su conçiençia  
que lo a fasta quí fecho,  
e ya de algo siquiera  
faga la cuenta con pago  
y le tiemble la contera,  
que no es estar en La Vera  
passar el hombre aquel trago.

5 Al tiempo que paresçiste  
ante'l justo consistorio,  
¡guay de tí, Maestre triste,  
si daquél no mereçiste  
ser juzgado a porgatorio!,  
quen los fuegos infernales,  
si estás allá lo sabrás,  
tanpoco somos iguales,  
que a las almas maestras  
ponen diez tizones más:

6 «El Marqués de Santillana  
llama bienaventurada  
aquella vida villana  
que come bien lo que gana  
luchando con el azada;  
¡o cosa tan verdadera,  
que la pobreza es atajo,  
por cuya senda si fuera



en paraíso estoviera  
con muy pequeño trabajo!

7 Es muy peligroso estado  
el que gobierna Fortuna;  
acá después de finado  
mil vezes lo e fablado  
con don Álvaro de Luna,  
porque los grandes vivir  
no pueden sin mil recelos,  
pues al tiempo del morir  
osar ose yo dezir  
que parten con artos duelos.

8 Ca arto era excelente,  
y en el reino de Castilla  
señor de la mejor gente,  
y reinava enteramente  
desde Toledo a Sevilla;  
señor de arto tesoro;  
muy vicioso de mugeres;  
mas acá do agora moro  
só señor de tanto lloro  
quanto allá fui de plazer.

9 Ni con tanta amarga cara  
la triste muerte sofriera,  
ni después que la tragara  
sobre ella no me quedara  
que llorando padeçiera  
tormentos incomparables,  
teniebras, llamas, fatiga,  
dolores innumerables,  
pero si son perdurables  
no quiera Dios que os lo diga.

10 Con desdonosos renglones  
no quiero seros prolixo,  
¡o poderosos varones!,  
si miráis a las razones  
quel Señor nuestro dixo,  
conoceréis la verdad  
de la engañosa locura  
de vuestra prosperidad,  
y conoçida, acostad  
a la parte más segura.

11 E la sobervia dexad,  
pues que naçimos iguales;  
por alcançar humildad  
al pesebre vos atad  
entre los dos animales,  
ca daquela perfecçión  
divinal, maravillosa,  
alcançarés algún don,  
especial a petiçión  
de la virgen gloriosa.

12 Pues en dar los ovispados  
era yo segundo papa,  
y por los tales pecados  
son agora los prelados  
ovispos d'espada y capa;  
mas a tan pocos perdona  
esta muerte universal,  
que quando vino en persona  
ni me valió mi corona  
ni aún mi cruz maestral.

13 Estotro también tenía  
sobrado mando y moneda;  
quanto en el reino dezía,  
en aquel son se fazia  
qu'en Scalona y Maqueda,  
mas todos sopiendo quando  
este vuestro mundo falso  
tornó en sueño su mando,  
pregonando, degollando,  
ençima d'un cadafalço.

14 Aunque según que morió  
este grande de quien fablo,  
la vergüença que sufrió  
muchos renglones rayó  
de los scriptos del diablo;  
mas yo qu'en prosperidad  
rezebí la cruda muerte,  
antes de la vejedad,  
después de la moçedad,  
en el peligro más fuerte.

15 Yo triste soy de llorar,  
yo triste soy de doler,  
yo triste soy de mirar,  
para nunca confiar  
en el mundano plazer;  
acorredme, pues que só  
çircunçiado, acuchillado,  
que en este lugar do stó  
el que allá mejor libró  
está acá peor librado.

16 Si vuestro reino perdido  
a de ser y destroçado,  
qu'en la Scritura e leído  
todo reino en sí partido  
será de fuera asolado,  
¿quáles fueron causadores  
deste comienço de bando?  
¿Si fueron los labradores  
o endiablados señores  
con su sobervia de mando?

17 Según la mala conciencia  
de tales grandes estados,  
bien se puede dar sentencia  
que tienen sola apariencia  
de christianos baptizados;  
por aquestos con la guerra  
pestilencia ayunta Dios,  
pues los frutos de la tierra,  
si no se imienda quien yerra,  
ayudarán a los dos.

18 Por lo cual d'aquí os aviso  
con entrañas de dolor  
que quien quiere el paraíso  
a de fazer como fizo  
en el pesebre el Señor:  
desvariar la voluntad  
de las cosas desta vida,  
y la santa pobredad,  
la fambre y desnuidad,  
amallos muy sin medida.

19 Ca si yo pobre viviera,  
mal gobernado y mal quisto,

si en el pesebre estoviera,  
si las pisadas siguiera  
d'aquel pobre Ihesuchristo,  
ni yo tesoros tovierá,  
ni tesoros me tovieran,  
ni sin tesoros moriera,  
ni mis tesoros perdiera,  
ni tesoros me perdieran.

20 E si vuestra humanidad  
ençienda sucia çentella,  
contemplad la brevedad  
de la su vil suciedad  
y la luenga pena della  
y la presençia divina  
y del ángel que vos guarda,  
y con esta medezina  
la podréis matar aína,  
por mucho rezió que arda.

21 La codiçia me pareçe  
bien ligera de matar  
al que piensa si adoleçe  
y adoleçiendo falleçe:  
que no a nada de llevar  
y que por mandas que faga  
si no lo da quando vive  
después de so tierra yaga  
las más vezes la paga  
dentro de l'agua s'escribe.»

22 Según esto, cavallero,  
tu muerte y la de los tales  
bien nos dize que el dinero  
deve ponerse al tablero  
por los bienes çelestiales,  
pues Ihesús nuestro Señor  
embuelto en tan pobres paños  
también dize quel mayor  
deve tornarse menor  
para fuir de tus daños.

Pone tres pecados que andan enbultos con grandes  
estados

23 Que nunca falta en la tienda  
de qualquier estado grande  
cobdiçia para que prenda,  
luxuria para que encienda,  
sobervia para que mande,  
desta sola copla mía  
pueden claro conoçer  
que ponposa señoría  
por gran miraglo sería  
fuir de no se perder.

Prueba lo del primero viçio

24 Concluyo por acortar,  
que al que renta sobrepuja  
es muy peor de salvar  
que un camello de entrar  
por el cabo d'una aguja:  
pues no son palabras mías  
que las podáis reprochar,  
mas dáquel nuestro Mexías  
que dixo en aquellos días  
quando nos vino a salvar.

Del segundo viçio

25 Pues lo del viçio carnal  
digámoslo en ora mala;  
no basta lo natural,  
que lo contra natural  
traen en la boca por gala:  
¡o rey!, los que te estrañan  
tu fama con su carcoma  
pues que los aires te dañan  
y los ángeles t'enseñan,  
quémalos como a Sodoma.

Continúa

26 Si fuese tinta la mar

y los peces escrivanos,  
era miraglo contar  
quántos fizo condenar  
la luxuria en los humanos;  
mas esto sólo sentid:  
que no basta discreçión  
ni coraçón, a la lid  
do firieron a David,  
mataron a Salamón.

Del terçero viçio

27 Y así a de ser perdido  
este reino y destroçado,  
porque según es leído  
todo reino en sí partido  
tiene de ser despoblado;  
a qué gentes se enderesça  
la culpa bien claro es,  
pues quando el ombre tropieça  
los ojos de la cabeça  
han la culpa, y non los pies.

- IV -

Contra los frailes dominicos. Continúa

1 Sobre cuya concepción  
por excelentes doctores  
muy disputada quisión  
es por nuestra religión  
contra los predicadores,  
sobre lo qual Salamón  
en sus cantares por prosa  
contrastando su opinión  
llámala con gran razón  
amiga toda hermosa.

## Conpara

2 Pues por pequeña çentella  
quel dicho sabio fallara  
de alguna manzilla en ella,  
no todo, mas sólo della  
lo que era limpio loara,  
mas él todo lo escribió  
sin fazer cosa partida;  
claramente nos mostró  
que toda linpia nasció  
y linpia fue conçevida.

3 Para vencer su porfía,  
salvo [el] juicio mejor,  
harto bastarles devía  
conosçer, señora mía,  
qu'eres madre del Señor;  
tal çeguedad desigual,  
¿qué lengua osa dezilla,  
que persona divinal  
tomase carne mortal  
de la carne con manzilla?

4 No sé si saben los tales  
que los sabios han escripto  
que nunca fueron iguales  
los coros angelicales  
con ella en lo gratuito,  
y si los dones menores  
siguen siempre a lo mejor,  
yo no sé cómo, señores,  
llaman linpios los menores  
y no linpia la mayor.

5 E puesto que la verdad  
en esto estoviese escura,  
más cercano a la bondad  
es pintar la fealdad  
que afean la fermosura  
qual jamás non fue pintada,  
el Fijo de Dios sacado,  
¡o gente desvariada!,  
que afean la enamorada  
de quien Dios es namorado.

6 Ca por ella descendió  
a lo más baxo de nos;  
pues della, ¿qué diré yo?,  
que por ella se sobió  
a lo más çerca de Dios:  
pues conosçes, pecador,  
que por mucho que se alaba  
aquesta preçiosa flor  
la obra de su loor  
es la que nunca se acaba.

Conpara

7 Es çierto gran neçiedad  
el que tiene al rey irado  
no ganar la voluntad,  
mas tomar la enemistad  
entonçe con el privado:  
¡o fraile predicador,  
d'aquí comiença a temblar,  
que aquel Dios del temor,  
aquel justo juzgador,  
ella lo ha de amansar!

- V -

Duelo de la virgen en la presentación de Jesús

1 «Y llorad, amigas mías,  
la brevedad de mi gozo,  
pues a cabo de ocho días  
heme aquí sin alegrías,  
ya mi gozo en el pozo;  
heme aquí prophetizada  
según este viejo canta,  
pero tanto fatigada,  
perseguida, apassionada,  
quanto me tenés por santa.



2 Todos cantan mi plazer,  
todos mis gozos escriven,  
y por más me enobleçer  
la más bendita muger  
me llaman de quantas biven;  
mas la que ha de pasar  
lo que tú, viejo, dixiste,  
puédese mejor llamar  
la más llena de pesar,  
la más de las tristes triste.

3 Mas si por la Trinidad  
está ya ordenado así,  
con su santa magestad  
conformo mi voluntad;  
por ende, vamos d'aquí.»  
Y así juntos se vinieron  
al portal do en la mañana  
a resçebirlo salieron,  
y allí se despidieron  
de Simeón y de Ana.

#### Ofrenda

4 Aquesto todo acabado,  
ofresçió de su fazienda  
aquel Josep desposado,  
mucho viejo, mucho onrado,  
dos palominos de ofrenda,  
que de pobre no podía  
ofresçer aquel cordero  
que en la Ley se contenía,  
lo qual sólo se entendía  
a los que tenían dinero.

#### Comparación

5 Quales van los combatientes  
quando presos, destroçados;  
quales van las tristes gentes  
quando dexan los parientes  
en la iglesia soterrados,

con aquel mismo llorar,  
con aquel dolor y saña  
vieras partir a yantar,  
con aquel ronco hablar,  
aquella santa compañía.

- VI -

### Herodes comparado con Enrique IV

1 Esta nueva novedad  
de la nueva maravilla  
dos ombres d'actoridad  
mandó la comunidad  
que fuesen luego a dezilla  
a la persona real  
en el palacio do estava,  
porque la nueva era tal  
que primero y principal  
a su alteza tocava.

2 Quando a Herodes le contaron  
estos dos enbaxadores  
cómo tres reyes entraron  
y a gran priesa demandaron  
a aquellos más sabidores  
si por ventura sabían  
el lugar do era nascido  
un infante a quien venían,  
que era, según dezían,  
el Mexías prometido.

### Comparación

3 Al rey que está poderoso  
levantársele rey nuevo  
quánto le es doloroso,  
quánto le es peligroso,  
con nuestro Enrique lo pruevo,

que puede ser buen testigo  
cuál causa de bolliçio.  
¿Quieres saber lo que digo?:  
que dizen ques tu enemigo  
el ombre ques de tu ofiçio.

## Apéndice II: segunda versión

Según el manuscrito de El Escorial

Despide las fiçiones poéticas por el conosçimiento de la  
verdad christiana

1 Dexemos las niñerías  
de las musas invocadas  
y las otras fantasías  
qu'en las huecas poesías  
suelen ser chimirizadas,  
y biniendo a la berdad  
de quien puede dar ayuda,  
a la sola Trinidad  
que mana siempre bondad  
la supliquemos sin duda.

Da la razón de despedirlas

2 No digo que los poetas,  
los d'agora y los pasados,  
non ayan obras muy netas,  
graçiosas, dulçes, discretas,  
en sus renglones trobados;  
mas destas sciencias seglares,

al fin de los entendimientos  
quedan como paladares  
que sueñan dulces manjares  
y al fin despiertan ambrientos.

Pruévalo por enxemplo

3 Por aver mucho seguido  
al poético dulçor,  
fue de Dios reprehendido,  
açotado y desmentido  
San Jerónimo doctor,  
asta que de sus entrañas  
despidió la tal porfía,  
guardando varas estrañas  
para los juegos de cañas  
de la sacra theología.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite  
el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)



**editorial del cardo**